

Séptimo Año de La Migración

Conquista de Khaybar

Después de la tregua de Hudaibiyah, el Profeta ﷺ obtuvo la paz con los Politeístas Meccanos. Sin embargo, llegaron noticias a Al-Madinah de que había un plan para lanzar un ataque contra Al-Madinah. Al ser expulsados de Madinah, Banu Nadir y Banu Qainuqa 'se alojaban en Khaibar y las llamas de la venganza ardían en sus corazones, y muy pronto los judíos de la región fueron incitados a levantarse contra los musulmanes. Khaibar se convirtió en el centro de hostilidad contra los musulmanes. Ellos iniciaron preparativos militares a gran escala contra los creyentes. Tenían a Banu Ghatfan de su lado prometiéndoles la mitad de lo que había producido Madinah.

Los judíos tenían el apoyo de los hipócritas de Al-Madinah y, aunque estaban lejos de la ciudad, sabían de cada movimiento que los musulmanes estaban haciendo. Informado de sus preparativos militares, el Profeta ﷺ marchó hacia Khaibar en Muharram, 7 DH, a la cabeza de mil quinientos Compañeros dejando a Saba 'bin Arfatah en Al-Medina como Administrador. Eligieron a Raji', una región situada entre Khaibar y Banu Ghatfan, como el asentamiento del campamento militar, con el resultado de que Banu Ghatfan, que temía un ataque musulmán en cualquier momento, no se atrevió a ayudar a los judíos de Khaibar.

En Khaibar, había tres asentamientos en los que los judíos tenían seis grandes fuertes. Había entre ellos guerreros como Marhab y Yasir quienes eran luchadores de renombre. Avanzaron y propusieron un desafío a duelo. Muhammad bin Maslamah y Zubair bin Awwam aceptaron el desafío. Después de una feroz pelea, Maslamah mató a Marhab y Zubair bin Awwam mató a Yasir. Según algunas narrativas, Ali fue quien mató a Marhab.

Al ver que era casi imposible enfrentar a los musulmanes al aire libre, los judíos se quedaron en sus fuertes. El ejército musulmán lanzó un ataque contra el fuerte llamado Na'im, que pertenecía a Marhab y lo capturó. El siguiente fuerte que se capturaría era de Sa'b bin Mu'adh. Luego se realizó un ataque en el segundo asentamiento de Khaibar. Sus fuertes también fueron capturados. Luego se atacó el fuerte de Qamus, que pertenecía a Abu Huqaiq en el tercer asentamiento. Safiyyah bint Hua'i fue llevada a Al-Madinah como cautiva y el Profeta ﷺ se casó con ella después de liberarla.

Watih y Salalim eran los dos fuertes restantes que fueron asediados por las tropas musulmanas durante diez días. Obtuvieron la paz y la seguridad de los musulmanes al entregar la mitad de los productos de sus tierras y jardines.

Durante la batalla de Khaibar, quince musulmanes fueron honrados con el martirio, cuatro de los Muhajirin y once de los Ansar, mientras que 39 judíos fueron asesinados.

Zainab bint Al-Harth, la esposa de un jefe judío, Salam bin Mishkam, le sirvió al Profeta ﷺ una cabra asada envenenada. Mientras tomaba un trozo, escupió diciendo que los huesos le dieron la información sobre el veneno. Bishr bin Al-Bara, quien estaba compartiendo la comida, había tomado un trozo de carne lo que lo llevó a su muerte inmediata. Llamaron a Zainab y ella confesó su crimen. Fue entregada a los familiares de Bishr pero se contuvieron de matarla ya que ella ya había aceptado el Islam. Según otra narración, ella no abrazó el Islam y fue asesinada en venganza. Los preparativos para partir hacia Al-Madinah todavía estaban en marcha cuando algunos migrantes de Abisinia se presentaron ante el Profeta ﷺ junto con los valiosos regalos y una carta de Negus, el Rey de Abisinia. Su caravana incluía a Ja'far bin Abu Talib, su esposa, Asma 'bint Umais, sus hijos Abdullah, Aun y Muhammad, Khalid bin Saeed bin Al-As bin Umayyah, su esposa, Aminah bint Khalaf, y su hijo, Saeed While Umm Khalid, Amr bin Saeed, Abu Musa Ash'ari, Jahm bin Qais, Harth bin Khalid, Muhinah bin Ghidar, Ma'mar bin Abdullah, Abu Hatib bin Amr, Malik bin Rabi'ah bin Qais y Amr bin Umayyah Damri fueron aquellos quien había ido a traerlos de vuelta. Algunos de ellos fueron a Al-Madinah y el resto llegó a Khaibar.

En el camino de regreso en el lado este de Khaibar, se encontraba la floreciente ciudad de Fidak. Los judíos de Fidak enviaron un mensaje al Profeta ﷺ para que se llevaran todo a cambio de de sus vidas. La solicitud fue aceptada, Como Fidak quedó en posesión sin batalla alguna, la propiedad fue entregada al control estatal como propiedad exclusiva de Allah y Su Mensajero ﷺ. Cuando el ejército musulmán pasó por Wadi-ul-Qura, los judíos de la zona comenzaron a disparar flechas contra los musulmanes. También fueron sitiados y ganaron paz y seguridad a cambio de la mitad de sus productos. La gente de Taima también obtuvo la paz como los de Wadi ul-Qura.

Después de la conquista de Khaibar

De regreso de Khaibar, una mañana el Profeta ﷺ y todo el ejército musulmán durmieron hasta después del amanecer. Fue el Profeta quien se levantó primero y despertó a los demás de su sueño. A poca distancia de allí, él y sus Compañeros ofrecieron la oración Fajr. Por lo tanto, mostró los Compañeros la ofrenda de la oración al levantarse tarde.

Los judíos eran muy ricos y las tierras de Khaibar bajo su posesión también eran muy fértiles. Después de la conquista de Khaibar, el botín y las tierras agrícolas distribuidas entre los musulmanes eliminó la pobreza y dificultad. Ahora los Muhajirin se liberaron de la necesidad de ayuda y apoyo de los Ansar. Desde las tierras de Khaibar, el Profeta ﷺ recibió la propiedad de Fidak, que sirvió para el cuidado de las delegaciones que visitaban madinah y sus otros invitados, mientras que la tierra de Banu Nadir sostuvo a sus parientes, los huérfanos y los pobres.

Un hombre muy rico de Makkah, Hajjaj bin ilat Sulami, dejó La Meca diciéndoles a todos que iba de viaje, pero que en realidad visitó al Profeta ﷺ y se convirtió en un musulmán en su presencia y se unió al Profeta ﷺ durante la expedición de Khaibar. Dijo: Los Meccanos todavía no saben de mi conversión al Islam. Con tu permiso, puedo volver a Mecca y traer mi riqueza, que está en posesión de mi esposa y recoger el dinero que he dado como préstamos a los meccanos? "El Profeta ﷺ le concedió permiso. Cuando Hajjaj fue a La Meca, aprovechó que los meccanos deseaban desesperadamente saber sobre el resultado en Khaibar. Hajjaj usó este evento para engañar a los incrédulos. No les dijo nada sobre las consecuencias de la batalla de Khaibar y utilizó su apoyo en la recolección de sus préstamos, lo consideraron un apoyo para un compañero enemigo de los musulmanes. Luego partió de La Mecca con toda su riqueza después de recolectar la cantidad total que era excepcional. Solo informó a Abbas bin Abdul-Muttalib sobre su aceptación del Islam y la conquista de Khaibar por parte de los musulmanes. Los Meccanos estaban enojados y deprimidos por el éxito de la acción militar musulmana en Khaibar y el escape de Hajjaj de la Meca con una cantidad tan grande de riqueza.

A su regreso de Khaibar, el Profeta ﷺ envió destacamentos a todas aquellas tribus que todavía estaban haciendo esfuerzos para infligir daño a los musulmanes. El propósito del envío de esos destacamentos era infundir terror en sus corazones para evitar cualquier conspiración antes de ponerla en práctica. Abu Bakr junto con Salamah bin Akwa 'y otros fueron enviados a la tribu Fazarah, mientras que Umar fue enviado a Hawazin a la cabeza de treinta jinetes.

Abdullah bin Rawahah fue enviado a arrestar a Bishr bin Zaram, el judío que solía incitar a los judíos de Khaibar contra los musulmanes. Bashir Bin Sa'd Ansari se puso a la cabeza de treinta jinetes para castigar a Banu Murrah, mientras Usamah bin Zaid fue al clan de Huraqah (Banu Humais) de la tribu Juhainah. Ghalib bin Abdullah Laithi fue enviado a Banu Al-Mulawwih, y Abu Hadrath Aslami fue enviado a Rifa'ah bin Qais, el jefe de Jusham bin Mu 'a wi yah clan. Abu Qatadah y Muhallim bin Jaththamah fueron enviados a Idam.

Todos estos destacamentos militares regresaron con éxito. Usamah bin Zaid levantó su espada para matar a una persona que inmediatamente pronunció La ilaha illa Allah (no hay Dios para ser adorado excepto Allah), a pesar de esto, Usamah lo mató. Cuando el asunto fue luego reportado al Profeta ﷺ, le pidió a Usamah que explicara su acción. Sostuvo que lo había matado porque había pronunciado el Shahadah solo para salvarle la vida. "¿Has abierto su corazón para ver si él había pronunciado la Shahadah por hipocresía?" El Profeta ﷺ dijo airadamente. Usamah expresó su mayor arrepentimiento por su comportamiento y prometió no repetirlo otra vez.

De la misma manera, Abu Qatadah y Muhallim bin Jaththamah estaban yendo a algún lado cuando se encontraron con Amir bin Adbat, un hombre del clan de Ashja que estaba haciendo un viaje con sus bienes. Cuando Amir bin Adbat notó el destacamento

musulmán, dijo "As-Salamu Alaikum" a la manera islámica. Pero los musulmanes dudaron de su sinceridad y Muhallim bin Jaththamah lo mató. Cuando la expedición regresó, el incidente fue reportado al Profeta ﷺ, él expresó su disgusto y le dijo a Muhallim, "¿Por qué mataron a alguien que era un creyente en Allah?" Luego le dio a los familiares de Amir, cincuenta camellos como compensación y acordaron liberar a Muhallim de represalias.

Letras de Invitación al Islam

En este mismo año, el Profeta ﷺ envió cartas a los reyes de los árabes y no árabes. Su carta a Negus, el Rey de Abisinia ya ha sido mencionada. Negus aceptó el Islam con gracia. Entonces el Profeta envió a Dihyah bin Khalifah Al-Kalbi a Heraclio, el rey de Roma; Hatib bin Abu Balta'ah a Muqauqis, el rey de Egipto y Alejandría; Ala bin Al-Hadrami a Mundhir bin Sawa, el rey de Bahréin.

Amr bin Al-As fue enviado al rey de Omán; Salit bin Amiri fue enviado a Haudhah bin Ali, el rey de Yamamah; Shuja 'bin Wahb a Harith bin Shimr Ghassani, el rey de Damasco, y también a Jabalah bin Aiham. Muhajir bin Abu Umayyah Makhzumi fue enviado a Harith bin Abd Kuiai Himyari, el rey de Yemen; y Abdullah bin Hudhaifah Sahmi a Chosroes, el rey de Persia.

Heraclio, el rey de Roma, no abrazó el Islam por temor a la oposición de los cristianos y la pérdida del trono, pero respetó la carta del Profeta ﷺ y su mensajero. El Rey de Egipto tuvo en alta estima la carta y al enviado del Profeta ﷺ. En respuesta, escribió una carta muy respetuosa al Profeta ﷺ y le envió prendas, un burro y dos esclavas. Mundhir bin Sawa también mostró respeto por su carta y el enviado. El rey de Omán abrazó el Islam cuando recibió su carta. Sin embargo, Chosroes, el Rey de Persia, rompió la carta en pedazos y se comportó abruptamente con Abdullah bin Hudhaifa. Informado de esto, el Profeta ﷺ dijo: "Así Allah hará añicos su reino". Y sucedió exactamente como él dijo.

Llegada a Makkah

El Profeta ﷺ en la primera parte de Dhul-Qa'dah, 7 DH, solo avisó a aquellos Compañeros que habían tomado parte en el Tratado de Hudaibiyah hacer los preparativos para el viaje a Mecca. Dos mil Compañeros en total, partieron hacia Mecca. Abu Dhar Ghifari fue designado como administrador de Al-Madinah. De acuerdo con el Tratado, se despojaron de todas sus armas excepto sus espadas y entraron Mecca.

Al llegar a la Kabah, el Profeta ﷺ pidió a los peregrinos que destaparan su hombro derecho y envolvieran una parte del Ihram por debajo de la axila, y luego recorrer la

casa de Allah caminando rapidamente. Esto con el fin de mostrar su disposición, determinación, la fuerza y la diligencia a los espectadores Politeístas Meccanos. Un gran número de politeístas se había desplazado a pasos de montaña y llanuras para evitar la vista de los creyentes realizar la Umrah, lo que fue angustioso para ellos.

Después de terminarr los ritos de la Umrah, el Profeta ﷺ se casó con Maimunah, la hermana de Umm Fadl, la esposa de Abbas bin Abdul-Muttalib. El cuarto día, Suhail bin Amr y Huwaitib bin Abdul-Uzza se acercaron al Profeta y le pidieron que abandonara La Meca según el Tratado. Él dijo: "No se preocupen, estoy listo para partir de La Meca". Pero sean conscientes de que acabo de casarme con una mujer aquí y la novia aún no me ha sido enviada. Si me lo permiten, tendré una fiesta de matrimonio e invitaré a todos los Meccanos a una fiesta antes de salir de la ciudad. Creo que no perderán nada si se hace". Suhail dijo: "no necesitamos de tu fiesta, y deberías irte observando los términos del Tratado". Entonces, el Profeta ﷺ proclamó su partida inmediatamente. El Profeta ﷺ, junto con sus Compañeros, salió del área Haram (sagrada) y se detuvieron en el valle de Sarif, Maimunah bint Harith se unió al Profeta allí.

En la víspera de dejar La Meca, Umarah, la hija de Hamzah, quien todavía era una niña pequeña, vino corriendo y llorando para ir a Medina. Ali levantó a la niña y la puso sobre su silla de montar. Ja'far bin Abu Talib y Zaid bin Harithah también se levantaron para hacer un reclamo diciendo: "Como ella es mi prima y mi esposa es la hermana de su madre, debe ser entregada bajo mi cuidado". El Profeta ﷺ escuchó pacientemente todos los reclamos y luego le confió la niña a Ja'far diciendo: "La hermana de la madre es como la madre, por lo que debería criarse bajo el amoroso cuidado de la casa de jafar". Ali y Zaid acataron esta decisión.

Amr bin Al-As accepts Islam

Unos días después de la llegada del Profeta ﷺ a Al-Madinah, Amr bin Al-As abrazó el Islam y decidió emigrar de La Meca. Ya se ha discutido cómo fue enviado a la Corte de Negus, el rey de Abisinia para traer de vuelta a los musulmanes que habían emigrado a ese país y cómo sus esfuerzos fallaron dejandolo avergonzado y deshonorado. A pesar de todo eso, la verdad del Islam lo impresionó profundamente y sus viejas creencias se fueron erosionando poco a poco. Y llegó un momento en que no pudo contenerse. Khalid bin Walid era su mejor amigo. Con motivo de Hudaibiyah, él (Khalid) tuvo la oportunidad de escuchar al Profeta ﷺ recitar el Corán durante la oración del Isha en Usfan y encontró que nacía su creencia en el Islam. Amr bin Al-As le abrió el corazón a Khalid bin Walid, y este último se levantó sin ninguna renuencia a acompañarlo. Los dos se encontraron con Uthman bin Talhah, un amigo con la misma intención. Este tampoco perdió tiempo en unirse a ambos.

Los jefes de Mecca partieron hacia Al-Madinah, se presentaron ante el Profeta ﷺ y abrazaron el Islam inmediatamente. Su conversión al Islam dio un tremendo impulso a

los musulmanes. Cuando Khalid bin Walid y Amr bin Al-As llegaron a saber que abrazar el Islam trae perdón por todos los pecados del pasado, se sentían desbordados de alegría.

El Octavo año de la Emigración

Arabia ahora parecía estar fuera de peligro. El aceptar el Islam no representaba ningún peligro para la vida y la propiedad. Las fuerzas internas negativas de todo tipo habían agotado su espíritu de oposición y no tenían fuerza para luchar contra el Islam. El Islam se había convertido en la mayor potencia dentro de los límites de Arabia. Sin embargo, los Quraish de La Meca, que alguna vez tuvieron un honor y una distinción inigualables, seguían activos en su oposición al Islam y en la práctica de la incredulidad y el politeísmo.

Los hipócritas de Al-Madinah, los judíos de Khaibar y los politeístas de La Meca eran las tres fuerzas que no dejaban piedra sin mover para poner a Arabia en contra de los musulmanes, pero sus esfuerzos terminaron en fracaso. Ahora se volvieron hacia Persia y Roma y comenzaron a incitarlos contra los creyentes. Sin embargo, el Profeta ﷺ no desconocía sus objetivos conspirativos. Las comunicaciones enviadas por el Profeta ﷺ a los diversos monarcas habían dejado un efecto saludable en la mayoría de ellos. Pero, algunas de las mentes que estaban impregnadas de propaganda venenosa mostraron rudeza al llamado del Profeta ﷺ y se opusieron al Islam. Era una situación muy delicada para los musulmanes, porque en caso de una invasión extranjera, las fuerzas árabes antagónicas al Islam podrían levantarse contra los creyentes.

La Expedición a Mu'tah

Entre las cartas escritas por el Profeta ﷺ a los diferentes monarcas, una fue dirigida al gobernante de Busra y enviada a través de Harith bin Umair Azdi. En el camino a Busra, Harith acababa de llegar a Mu'tah que estaba en la frontera de Siria, cuando Shurahbil bin Amr Ghassani, un diputado del emperador bizantino lo detuvo. Cuando llegó a saber que el cautivo era el enviado del Profeta ﷺ y llevaba una carta suya, perdió los estribos y lo mató. Esta trágica noticia llevó a los musulmanes a un estado de indignación. El profeta No perdió tiempo en enviar una expedición de tres mil soldados bajo el mando de Zaid bin Haritha. Les indicó que si Zaid era asesinado, entonces Ja'far bin Abu Taiib debía tomar el mando. Si Ja'far también fuese asesinado, la orden pasaría a Abdullah bin Rawahah y en caso de que cayera, los musulmanes tenían la libertad de elegir a cualquiera como su comandante. El Profeta ﷺ escoltó al ejército por una distancia y luego regresó a Al-Medina.

Zaid bin Harithah condujo su fuerza a Ma'an donde descubrió que Shurahbil bin Amr, el gobernante de Mu'tah estaba presente en Balqa 'con cien mil tropas romanas. Esta noticia envió una ola de ansiedad a los corazones de las tropas musulmanas, que se

detuvieron en Ma'an para celebrar consultas sobre el manejo de los nuevos acontecimientos. Durante la discusión, Abdullah bin Rawahah hizo una llamada a todos:

"Hombres, han salido en busca del martirio. No combatimos al enemigo con la fuerza de nuestro número o nuestro poder; luchamos contra ellos con la religión con la que hemos sido honrados por Allah. Así, avancemos hacia Mu'tah y el ejército de Heradius. Mantengan sus alas derecha e izquierda en orden. Vamos, seremos ganadores en ambos sentidos, o ganamos la batalla o ganamos el martirio".

En respuesta al inspirador discurso de Abdullah bin Rawahah, Zaid bin Harithah se levantó con la lanza en una mano y el estandar en la otra. Y con él se levantó todo el ejército musulmán lleno de un nuevo espíritu y entusiasmo. Las tropas musulmanas avanzaron desde Ma'an y eligieron un vasto campo en Mu'tah para dar batalla. Los dos ejércitos se enfrentaron cara a cara, tres mil musulmanes contra cien mil soldados enemigos armados hasta los dientes. El ejército musulmán tenía con ellos a Khalid bin Walid por primera vez y tuvo su primera oportunidad de probar su espada en nombre del Islam. Además, fue la primera batalla entre los musulmanes y los cristianos, Zaid bin Harithah se estaba adelantando a todos con el estandar del Islam firmemente en su mano. El ala derecha estaba liderada por Qutbah bin Qatadah Udhri, mientras que el ala izquierda estaba a cargo de Abayah bin Malik Ansari.

Zaid bin Harithah descendió al ejército y murió luchando valientemente con innumerables heridas en su cuerpo. El estandar lo tomó Ja'far, quien lideró la pelea. Cuando la batalla quedó confinada, saltó de su caballo de carga y cortó sus patas delanteras y luchó hasta que perdió la mano derecha. Tomó el estandar en su mano izquierda, pero cuando también fue cortada, mantuvo el estandar volando con el apoyo de su cuello. Por fin, cayó muerto en el campo de batalla. El estandar fue luego elevado por Abdullah bin Rawahah. Él también desmontó su caballo y siguió adelante. También se le concedió el martirio después de matar a varios soldados enemigos. Después de su salida de la escena de la batalla, los musulmanes fueron dominados por una sensación de ansiedad. Pero Thabit bin Aqram se adelantó y dio un llamado levantando el estandarte: "¡Oh, musulmanes, uníos para elegir a un hombre que os guíe". Las tropas musulmanas alzaron la voz: "Estamos de acuerdo con su liderazgo". A continuación, Thabit bin Aqram dijo: "No soy apto para el trabajo; elijan a Khalid bin Walid como su líder". "Estamos de acuerdo con Khalid bin Walid", confirmaron todos en una sola voz.

Al oír esto, Khalid bin Walid se puso en acción y tomó el estandarte de la mano de Thabit bin Aqram. Ahora las tropas musulmanas se reunieron a su alrededor con nuevo celo. Khalid infundió en sus corazones un nuevo espíritu de pelear o morir. Y junto con esto lanzó ataques tan sucesivos en todos lados que los soldados enemigos quedaron desconcertados. No solo Khalid bin Walid luchó valientemente, sino que también llevó a su ejército a mostrar su valía en el campo de batalla. Mostró que era un genio como comandante militar y mantuvo todo el ejército en control total con habilidades extraordinarias. Se adelantó y retiró las alas derecha e izquierda según la demanda de

la batalla. A pesar de la superioridad de los números, las tropas enemigas no pudieron contra el ejército musulmán de menor número y armamento. Khalid bin Walid parecía un relámpago en todo el campo de batalla. Todo el día condujo a sus tres mil hombres contra el gran ejército de cien mil. Por la noche, los romanos escaparon dejando botín y cadáveres.

Khalid - Saifullah

Su instinto de liderazgo y habilidad militar fue aclamado por todos y recibió el título de "Espada de Allah" por Allah y Su Mensajero ﷺ. El mismo día en que los combatientes de la causa del Islam se dedicaron a combatir, a cientos de millas de distancia, el Profeta ﷺ subió al púlpito para decirles a los musulmanes: "Las tropas musulmanas se enfrentaron al enemigo. Zaid ganó el martirio y Allah lo perdonó, luego Ja'far tomó el estandarte en su mano y fue rodeado por los enemigos con el resultado de que fue honrado con el martirio, y Allah también lo perdonó. Después de esto, Abdullah bin Rawahah tomó el estandarte del Islam en su mano y cayó martirizado. Todos fueron elevados al Paraíso. Después de estos tres, Khalid bin Walid, la espada entre las espadas de Allah tomó el estándar en su mano y enderezó el asunto".

A partir de ese día, Khalid bin Walid pasó a llamarse Saifullah (la Espada de Allah). A medida que la triste noticia estalló, la casa de Ja'far estaba de duelo. El Profeta ﷺ envió comida a la casa de Ja'far. Cuando Khalid bin Walid llegó cerca de Al-Madinah junto con sus tropas, el Profeta ﷺ salió de Al-Medina para saludarlos y le dio a Khalid las buenas noticias del título de 'la Espada de Allah'. Uno de los Compañeros vio en un sueño a Ja'far volando en el Paraíso con dos alas. Desde ese día fue llamado Ja'far Tayyar. Ja'far, el volador '. Según una narración, el Profeta ﷺ dijo una vez: "Allah el Todopoderoso le ha conferido dos alas a Ja'far con las que sigue volando en el cielo". La batalla de Mu'tah se libró en Jumada Al-Ula, 8 DH.

La Expedición a Quda'ah (Dhat-us-Salasil)

Aproximadamente un mes después de la batalla de Mu'tah llegó la noticia de que la gente de Quda'ah había reunido un ejército cerca de la frontera siria para invadir Al-Medina. El Profeta ﷺ envió de inmediato un destacamento compuesto por trescientos Muhajirin y Ansar bajo el mando de Amr bin Al-As. Al acercarse al enemigo, se supo que el número de soldados enemigos era mucho más de lo esperado. Un mensajero fue enviado inmediatamente a Al-Madinah. El Profeta ﷺ envió a Abu Ubaidah bin Al-Jarrah a la cabeza de refuerzos. El ejército enemigo no pudo soportar la embestida conjunta y se esparció de miedo y confusión. El grupo de ataque volvió sano y salvo. Poco después llegó la noticia de que la tribu Juhainah, a lo largo de la costa, a una distancia de cinco estadios desde Al-Madinah, tenía hombres y armas para atacar a Al-Madinah. El Profeta ﷺ envió inmediatamente a Abu Ubaidah bin Al-Jarrah a la cabeza de trescientos Muhajirin y Ansar, pero la expedición regresó sin enfrentarse al enemigo porque estaban tan aterrorizados al ver al destacamento musulmán que huyeron.

Conquista de Mecca

Un incidente sorprendente ocurrió en Shaban, 8 AH. Banu Khuza'ah y Banu Bakr había detenido su larga enemistad e hicieron las paces después de haber entrado en alianza con el Mensajero de Allah ﷺ y los Quraish como parte del Tratado de Hudaibiyah. Según el Tratado, no podían atacarse entre sí durante un período de diez años. Pero Banu Bakr desarrolló un plan malvado contra Banu Khuza'ah y planearon vengarse de sus rivales. Los Quraish de La Meca debían haber impedido que Banu Bakr implementara su plan contra Banu Khuza'ah haciéndoles respetar el Tratado. En lugar de prevenirlos, los Quraish, totalmente en desacuerdo con su obligación con el Tratado, se manifestaron abiertamente prestando apoyo pleno y activo a Banu Bakr con hombres y material. Rompieron su pacto en la medida en que Safwan bin Umayyah, Ikrimah bin Abu Jahl y Suhail bin Amr se unieron a la lucha junto con Banu Bakr.

El ataque combinado de Banu Bakr y los Quraish infligió a Banu Khuza'ah una fuerte pérdida de 20 o 30 hombres. Al ser atrapados por un ataque sorpresa durante la noche mientras dormían, no encontraron ningún lugar para refugiarse excepto en la Casa de Allah, la Ka'bah, e incluso algunos de ellos fueron asesinados allí (esto también fue una violación ya que Ka'bah era un santuario para todos). Esa fatídica noche cuando la masacre de Banu Khuza'ah tuvo lugar y los términos del Tratado de Paz fueron arrojados al viento, unas pocas personas de Banu Khuza'ah en La Meca clamaron la ayuda del Profeta ﷺ, y en ese mismo momento el Mensajero de Allah ﷺ estaba en la casa de Maimunah en Al-Madinah y estaba realizando Wudu (ablución). Escuchó lo que dijeron en La Meca y respondió:

"Labbaik! Labbaik! (Estoy a su servicio)". Maimunah y dijo: "A quién ¿Estabas hablando cuando dijiste Labbaik?" El Profeta ﷺ respondió:

En este momento la queja de Banu Khuza 'ah me fue presentada y yo respondí a ella. "Sorprendentemente, también escucharon en La Meca al mismo tiempo la voz consoladora del Profeta ﷺ. La mañana siguiente, el Mensajero de Allah ﷺ le dijo a Aishah". Anoche, Banu Bakr y los Quraish han masacrado conjuntamente a algunos de los Banu Khuza'ah. "Aishah dijo:" ¿Con esto los Quraish violaron el Tratado en tu opinión? "El Profeta de Allah ﷺ dijo con confianza:" Ciertamente han violado el tratado y muy pronto, Allah el Todopoderoso emitirá su orden al respecto ".

Pocos días después del incidente, Budail bin Warqa 'y Amr bin Salim llegaron a Al-Madinah y presentaron su denuncia ante el Profeta ﷺ. Amr bin Salim, quien contó su historia de infortunio en un poema lleno de tristeza por haber sido brutalmente atacados y asesinados. Algunos de los versos son los siguientes:

"Los Quraish han cometido un abuso de confianza en su contra, y han roto el firme tratado firmado con ustedes Nos han saqueado como heno, y creen que no tenemos a

nadie que nos ayude. Son malos y pocos en número, y nos atacaron en Watir cuando estábamos dormidos".

El Profeta de Allah ﷺ los consoló y les dijo: "Serán ayudados". En el momento de su partida de Al-Madinah, el Mensajero de Allah ﷺ remarcó: "Abu Sufyan ha salido de La Meca para buscar una extensión en la duración del Tratado de Paz y consolidarlo, pero su misión terminará en fracaso".

Cuando los meccanos se dieron cuenta de las consecuencias de su mala conducta, fueron golpeados por el miedo. Enviaron a Abu Sufyan a renovar el Tratado de Paz. El Mensajero de Allah ﷺ ordenó a los musulmanes, por otro lado, prepararse para la batalla subsiguiente y mantenerlo en alto secreto. En el camino de regreso a Makkah, Budail bin Warqa 'y su grupo se encontraron con Abu Sufyan, que se dirigía a Al Madinah. "¿Dónde has estado?" preguntó Abu Sufyan. "Solo estaba en este valle", respondió Budail. Abu Sufyan tenía la impresión de que el Profeta ﷺ no tenía conocimiento del ataque contra Banu Khuza'ah que acababa de ocurrir. Estaba decidido a renovar el Tratado de Paz lo antes posible.

Abu Sufyan en Al-Madinah;

Abu Sufyan llegó a Al-Medina e hizo varios intentos para ponerse en contacto con el Profeta de Allah ﷺ, Abu Bakr Siddiq, Umar y Ali, pero ninguno de ellos le prestó atención. Durante este ejercicio inútil, Ali, para dejarlo en ridículo, le dijo: "Tú eres el jefe de Banu Kinanah, así que puedes ir a la Mezquita del Profeta ﷺ y anunciar que extiendes los términos del Tratado y lo confirmas". " así lo hizo y se fue con prisa. Cuando regresó a La Meca y contó lo sucedido, se rieron de él y le dijeron: "Ali te ha engañado". Solo entonces, Abu Sufyan tomó conciencia de su estupidez. Inmediatamente después de la partida de Abu Sufyan, el Profeta ﷺ pidió a los Compañeros que marcharan hacia La Meca. A pesar del tamaño masivo de los preparativos militares, los Compañeros no conocían el objetivo del ataque. Fue simplemente porque el Mensajero de Allah ﷺ quería que los meccanos fueran sorprendidos sin darse cuenta.

Sin embargo, un Compañero del Profeta ﷺ, Hatib bin Abu Balta'ah informó a los Quraish del inminente ataque musulmán, en una carta enviada a través de una mujer. Allah el Todopoderoso informó esto a Su Mensajero ﷺ a través de la inspiración. Envío a Ali y Zubair bin Awwam inmediatamente después de la mujer con la descripción de sus rasgos. La atraparon después de una dura persecución, él registró sus pertenencias pero la carta permaneció oculta. Sin embargo, Ali estaba bastante seguro de la carta porque sabía que el Profeta ﷺ no dijo nada que no fuera del todo cierto. Cuando Ali la amenazó con consecuencias nefastas, sacó la carta de su cabello y se la entregó. La carta era de Hatib bin Abu Balta'ah para los Quraish. La carta junto con la mujer fue llevada

al Mensajero de Allah ﷺ. Hatib fue llamado y se le pidió una explicación. Él dijo: "Como mis parientes todavía están en La Meca y en peligro, quería comprometer a los meccanos informándoles sobre el siguiente ataque musulmán para que mis parientes permanecieran a salvo de ellos. "Habiendo escuchado esto, Umar perdió los estribos y dijo:" ¡Oh, Mensajero de Allah! Permíteme cortarle la cabeza. "El Profeta ﷺ dijo:" Oh Umar, Hatib ha cometido un error que es perdonable ". Así, Hatib fue perdonado.

Marcha a Mecca:

En Ramadan 11, 8 DH, el Profeta ﷺ partió de Al-Medina a la cabeza de un ejército de diez mil hombres de los Compañeros. El fracaso de La misión de Abu Sufyan había desanimado a los Quraish y no sabían sobre los planes de los creyentes. La marcha del Profeta ﷺ a Mecca fue muy rápida. Se encontraron con su tío Abbas bin Abdul-Muttalib en el camino que, junto con su esposa e hijos, iban a mudarse a Al-Madinah después de haber abrazado el Islam. El mensajero de Allah ﷺ llevó a Abbas a la Mecca y envió a sus parientes a Al-Madinah. Marchando rápidamente, el ejército musulmán llegó a Marr-az-Zahran a una distancia de 8 millas de Mecca. Los meccanos todavía desconocían la presencia de tropas musulmanas a pesar de estar tan cerca de La Mecca. Ellos acamparon en ese lugar. Los Meccanos llegaron a saber de la fuerza musulmana solo por los pastores que regresaron en la noche. Informado de esto, Abu Sufyan salió a examinar el asunto. El Profeta ﷺ ya había delegado a Umar a la cabeza de una patrulla para evitar un ataque nocturno.

Abbas bin Abdul-Muttalib estaba ansioso por la seguridad de su pueblo y quería que aceptaran el Islam y estuvieran a salvo. Salió montado en Duldul, la mula del Profeta ﷺ, en la noche y se dirigió hacia La Meca. Según la orden del Mensajero de Allah ﷺ, todo el ejército musulmán, en grupos separados de mil cada uno, encendió sus fogatas.

Cuando Abu Sufyan fue testigo de las hogueras ardientes que se extendieron por el área, se aturdió pensando cómo se había reunido ese gran ejército.

Abbas reconoció la voz de Abu Sufyan incluso en la noche oscura y respondió que el ejército pertenecía al Profeta ﷺ y estaba listo para invadir La Meca a la mañana siguiente. Abu Sufyan quedó más confundido ante esta noticia desalentadora. Él, en un estado de gran desconcierto, se acercó a Abbas para buscar su consejo. Abbas le dijo: "Monta sobre esta mula y te llevaré al Profeta ﷺ porque solo él puede darte protección". Abu Sufyan subió a la mula sin un momento de retraso. Umar Faruq reconoció a Abu Sufyan y quiso matarlo de inmediato. Pero Abbas Espoleó a la mula y rápidamente entró al campamento del Profeta ﷺ. Umar lo persiguió y le dijo: "¡Oh, Profeta de Allah! Ordena que mate a este incrédulo, ya que ha caído bajo nuestro control sin ninguna condición". Abbas dijo: "Ya le he dado protección".

Pero Umar pidió permiso una vez más. Abbas le respondió con una pizca de burla, "Umar". No hubieras insistido en que lo mataran si él hubiera pertenecido a tu familia

". Entonces, Umar dijo: "¡Abbas! Me sentí más feliz de que hubieses aceptado el Islam, que si mi padre lo hubiera hecho porque sabía que el Profeta estaba ansioso por que te convirtieras al Islam". Después de este intercambio entre los dos, el Profeta de Allah ﷺ ordenó: "Bueno, a Abu Sufyan se le da un respiro por una noche". Después de esto, le pidió a Abbas que mantuviera a Abu Sufyan en su propio campamento. Y a la mañana siguiente Abu Sufyan se presentó ante el Profeta ﷺ y confesó el Islam.

Abu Sufyan honrado

Abbas se presentó ante el Profeta de Allah ﷺ y dijo: "Abu Sufyan es una persona que ama el honor, así que, por favor, dale algún honor especial". Ante esto, dijo: "El que entre en la Mezquita Sagrada estará a salvo, el que entre en la casa de Abu Sufyan estará a salvo, el que cierre sus puertas sobre sí mismo estará a salvo y el que vaya desarmado estará a salvo". Abu Sufyan se sintió tranquilo. El ejército en movimiento surgió como un océano. Diferentes tribus habían pasado con sus colores tribales. Abu Sufyan ascendió a un lugar elevado para presenciar el espectáculo de las tropas musulmanas en la marcha y se apresuró a volver a La Meca antes de anunciar: "El que entre en la Mezquita Sagrada o mi casa estará a salvo". El Profeta de Allah ﷺ quería evitar el derramamiento de sangre a toda costa. Su salida de La Meca en un estado de impotencia y luego su regreso victorioso y glorioso debió haber estado en su mente. Este día hizo una entrada triunfal a La Meca con la cabeza baja, dando gracias a Allah el Todopoderoso. Luego dio vueltas alrededor de la Ka'bah siete veces montado en un animal y limpió la Ka'bah de ídolos. Luego tomó las llaves de la Ka'bah de Uthman bin Talhah, entró y ofreció una oración a Allah el Exaltado. Después de esto, el Profeta de Allah ﷺ se paró en la puerta de la Kaaba, sosteniendo su marco, mientras los Quraish se acomodaban frente a él ﷺ en el patio llenos de miedo y vergüenza.

Discurso histórico del Profeta:

El Profeta ﷺ dirigiéndose a ellos dijo: "No hay más Dios que Allah. Ha cumplido Su promesa y ha ayudado a Su siervo. Él solo ha derrocado a todos los confederados. ¡Todos los ritos, privilegios y reclamos de represalias y compensación de sangre están bajo mi mando, excepto la custodia de la Kabah y la distribución de agua a los peregrinos. Incluso talar un árbol verde no está permitido dentro del santuario. ¡Oh, pueblo de Quraish, Allah ha abolido la soberbia del paganismo y el orgullo de linaje! El hombre viene de Adán y Adán vino del polvo. Allah el Todopoderoso dice: ¡Hombres! Os hemos creado de un varón y de una hembra y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros. Para Allah, el más noble de entre vosotros es el que más Le teme (49:13) Oh Quraish, ¿qué creen que voy a hacer con ustedes? "" Esperamos lo mejor ", respondieron, "tú eres un hermano noble, hijo de un hermano noble ". El Profeta de Allah ﷺ dijo en respuesta: "les digo lo que Yusuf (el profeta José) dijo a sus hermanos: "No tengan miedo este día, sigan su camino porque son libres".

Habiendo terminado el discurso, el Profeta ﷺ subió al monte Safa y se sentó a tomar el juramento de lealtad a Allah y a Su Enviado del pueblo. Después de terminar con

hombres, delegó a Umar para que tomara Bai'ah de las mujeres, y siguió buscando el perdón de Allah por ellos. Safwan bin Umayyah huyó a Yemen por miedo. Umar bin Wahb en su tribu, buscó seguridad y se le concedió inmunidad. Safwan fue el hombre que se había resistido a la entrada de los musulmanes en la Meca y huyó después de la conquista. Igual que Ikrimah bin Abu Jahl, y también a él se le otorgó seguridad. ambos Tuvieron el privilegio de entrar al redil del Islam después de la batalla de Hunain.

La verdad se hizo aparente y venció a la falsedad:

La destrucción de los ídolos instalados en la Kabah significaba la destrucción de los ídolos en toda Arabia. Del mismo modo, la entrada de los Quraish en el Islam implicaba que toda Arabia llegara al redil del Islam, ya que todas las miradas estaban puestas en los Quraish de Makkah para ver si aceptaban el Islam o no.

Una gran cantidad de los Quraish se convirtieron al Islam después de la conquista de Mecca. Sin embargo, muchos de ellos aún permanecían inamovibles e inflexibles. Pero ninguno de ellos se vio obligado a aceptar el Islam. El único objetivo ante los musulmanes era eliminar las interrupciones, traer la paz perfecta y conferirles completa libertad religiosa. Con la paz prevaleciente y la libertad de práctica religiosa concedida, los adoradores de ídolos tuvieron una oportunidad completa de estudiar, analizar y observar el Islam en práctica. Resultó en la rápida conversión al Islam en grandes masas.

Después de la conquista de Mecca, el Profeta ﷺ anunció en todo el país que a nadie que se hiciera musulmán se le permitía tener un ídolo en su casa. Después de esto envió algunos grupos para destruir los ídolos instalados en el área alrededor de la Ciudad. Envío a Khalid bin Walid a la cabeza de treinta soldados para destruir a Uzza, el ídolo de Banu Kinanah y para derribar su templo. Khalid bin Walid rompió a Uzza en pedazos y arrasó su templo al suelo. Amr bin Al-As fue enviado para destruir a Suwa ', el ídolo de Banu Hudhail. Cuando Amr bin Al-As llegó al lugar, el sacerdote dijo: "¿Cómo vas a poder vencerlo?" Amr dijo: "Solo mira". Al decir esto, entró al templo y rompió el ídolo en pedazos. Al ver esto, el sacerdote renunció a la idolatría y abrazó el Islam en el acto. Sa'd bin Zaid Ashhali fue enviado a Qadid para destruir a Manat. Los sacerdotes estaban seguros de que los musulmanes fracasarían en su tarea, pero vieron con sus propios ojos que los creyentes rompen los ídolos y derriban el templo. Todos los ídolos y los templos fueron destruidos

La primera prioridad se completó, el Profeta ﷺ reasumió su misión de predicar el Islam a través de misioneros musulmanes enviándolos a lugares cercanos y lejanos. Khalid bin Walid fue enviado a Banu Jadhimah con la orden de evitar un enfrentamiento. Pero la situación le exigió pelear y unos pocos de Banu Jadhimah fueron asesinados. Cuando Khalid bin Walid regresó a La Meca con el botín, el Profeta ﷺ expresó pesar y envió el botín de vuelta junto con dinero de sangre a través de Ali.

La Batalla de Hunain

La resonante victoria de los musulmanes sobre los Quraish y las crecientes conversiones al Islam atemorizaron a los enemigos del Islam. Esas tribus que no eran aliadas de los musulmanes estaban perturbadas y preocupadas. Hawazin y Thaqif eran las dos tribus más hostiles en contra del Islam y también eran viejos archirrivaes de los Quraish. Viviendo entre Ta'if y Mecca, esperaban convertirse en el próximo objetivo de ataque de los musulmanes. El jefe de Hawazin, Malik bin Auf, reunió a su alrededor a todas las tribus de Banu Hawazin y Banu Thaqif para luchar contra los musulmanes. Varias otras tribus como Nasr, Jusham y Sa'd también se unieron con los Hawazin. Sus tropas se concentraron en Autas. Al recibir esta información, el Profeta ﷺ envió a Abdullah bin Abu Hadrat Aslami como espía. Volvió con la noticia de que el enemigo ya había completado sus preparativos militares y que estaban listos para luchar.

El Profeta ﷺ ordenó preparativos rápidos y lideró un ejército de doce mil hombres compuesto por diez mil hombres de Muhajirin y Ansar y dos mil nuevos participantes del Islam de La Meca. El ejército musulmán llegó a Hunain en Shawwal 10, 8 AH. El enemigo ya había tomado su posición en las depresiones y huecos y los cráteres del valle. Cuando el ejército musulmán comenzó a descender al valle a la media luz de la mañana, el enemigo se levantó repentinamente de su lugar de emboscada y comenzó a atacar con toda su fuerza.

Dado que los musulmanes fueron sorprendidos por los célebres arqueros de Hawazin, no pudieron soportar la repentina embestida del Enemigo y sus flancos retrocedieron. Los dos mil Meccanos fueron los primeros en huir aterrorizados, sin prestar atención al otro. El Profeta ﷺ estaba entonces en el lado derecho del valle junto con Abu Bakr, Umar Faruq, Ali, Abbas, Fadl bin Abbas 'y Abu Sufyan bin Al-Harith. El Profeta ﷺ siempre se había mantenido firme en su lugar, montando su mula blanca sin ningún temor o nerviosismo. Abbas bin Abdul-Muttalib sostenía el estribo de su mula, mientras el Profeta de Allah llamaba en voz alta: Ciertamente, soy el Profeta veraz, hijo de Abdul Muttalib.

Cuando el Profeta ﷺ vio a sus hombres confundidos, dijo: "Oh, Abbas, llama a los musulmanes de este lado". Los musulmanes reconocieron su voz y corrieron hacia el Profeta ﷺ. Sin embargo, no más de un centenar de hombres pudieron reunirse alrededor del Profeta, mientras que el resto quedó excluido por el enemigo intermedio y reanudaron la lucha desde donde habían estado.

Llamando a Allahu Akbar (Allah es el Más Grande), el Profeta ﷺ avanzó con su mula y lanzó un ataque tan feroz que el enemigo se sumió en el desorden y la confusión y huyó de la escena. Ahora las tropas musulmanas se reunieron y atacaron al ejército, lo que resultó en una aplastante derrota de los enemigos del Islam. Al principio, cuando los

musulmanes estaban sufriendo reveses, un hombre de La Meca que se había unido al ejército musulmán pero aún no era fuerte en la fe, dejó escapar su antipatía hacia el Islam diciendo: "El hechizo de su brujería ha terminado hoy". Otro de la misma categoría comentó. "Su vuelo no se detendrá sin antes llegar al mar". Un hombre llamado Shaibah avanzó hacia el Profeta ﷺ con la malvada intención de vengarse de él, pero cayó inconsciente.

Los Hawazin pagó un alto precio en la batalla antes de escapar del terror. Banu Thaqif luego intentó llenar el vacío, pero fue en vano. No pudieron resistir la avalancha de tropas musulmanas y huyeron del campo de batalla después de sufrir terribles pérdidas de vidas. Notables jefes del enemigo fueron asesinados, pero su comandante en jefe, Malik bin Auf escapó ileso y se refugió en Taif. Una parte de los fugitivos se reunieron en Autas mientras que otra huyó a Nakhlah para salvar sus vidas. El Profeta ﷺ envió destacamentos militares persiguiéndolos y la lucha tomó lugar en ambos sitios de nuevo, no pudieron soportar la fuerte embestida de los musulmanes y se rindieron.

Los musulmanes regresaron victoriosos con botín y cautivos. Cuando los cautivos y los despojos de hunain se entregaron al profeta, él ordenó que fueran llevados a Jirana y nombró a Mas'ud bin Amr Ghifari para que estuviera a cargo. El botín de esta batalla conocida como La batalla de Hunain, ascendió a seis mil cautivos, veinticuatro mil camellos, más de cuarenta mil ovejas y cabras, y cuatro mil Uqiyyah (una medida de peso) de plata.

Asedio de Ta'if

El fuerte de Malik bin Auf se encontraba en la ruta desde el valle de Hunain hasta Taif y el Profeta lo demolió junto con el fuerte de Atam. Encontró a la gente de Ta'if queriendo dar batalla y entonces fueron asediados. El asedio se prolongó durante veinte días. Durante este período, las personas de las áreas circundantes comenzaron a aceptar el Islam. Durante la batalla de Hunain, solo cuatro musulmanes fueron martirizados mientras que durante el asedio de Ta'if el número de mártires musulmanes alcanzó los doce. El Profeta ﷺ, por fin, levantó el sitio y regresó a Ji'ranah con sus hombres y distribuyó el botín.

Una delegación de los Hawazin vino y llamó al Profeta de Allah ﷺ y buscó el perdón por la causa de Halimah Sa'diyah. Les pidió que vinieran en el momento de la oración de Zuhr cuando todos los musulmanes se congregarían para la oración. Cuando hicieron lo que se les dijo, el Profeta ﷺ respondió: "Lo que haya sido asignado a mí y al Banu Abdul-Muttalib es suyo". A continuación, los Muhajirin y los Ansar dijeron: "Lo que se nos ha dado es del Profeta". Al decir esto, liberaron a todos los cautivos de Hawazin.

Por lo tanto, en una muy corta duración, aproximadamente seis mil prisioneros fueron liberados. Entre los cautivos estaba también Shima 'bint Halimah Sa'diyah, la hermana

adoptiva del Profeta ﷺ. Cuando ella fue traída ante el Profeta ﷺ, ella dijo: "Oh, Profeta de Allah, soy tu hermana adoptiva. El Profeta ﷺ pidió pruebas, y ella respondió:" La mordida que me diste en la pierna. La marca todavía está allí. "El profeta ﷺ aceptó la prueba y extendió su túnica para que ella se sentara y la trató cortésmente. Le dio la opción de vivir con él o regresar a su pueblo. Ella eligió volver a su tribu, y el profeta le dio un esclavo, una esclava y una considerable cantidad de riquezas y bienes.

Profundo amor de los Ansar por el Profeta ﷺ

Cuando el Profeta ﷺ comenzó a repartir los despojos en Jiranah, le dio una gran parte a los Quraish, cuya fe en el Islam, él quería fortalecer. Como la mayoría de los Meccanos eran de los Quraish, y eran parientes y compatriotas del Profeta ﷺ, algunos de los jóvenes de los Ansar expresaron sus agravios por la pequeña porción que se les había otorgado y la gran parte que se les había dado a los familiares del Profeta ﷺ y compatriotas.

El Profeta ﷺ también se enteró de lo que estaba sucediendo entre la sección más joven de los Ansar. El Profeta de Allah ﷺ ordenó a los Ansar que se reunieran en un recinto. Luego dijo dirigiéndose a ellos, "¿Dijeron tal o cual cosa?" Los Ansar respondieron: "Nuestros jóvenes lo han dicho sin duda, pero ninguna de las personas más perspicaces, respetables y maduras lo ha siquiera pensado".

Habiendo escuchado esto, el Profeta de Allah ﷺ dijo: "Oh Ansar, ¿no vine a ustedes cuando estaban perdidos y Allah los guió a través de mí?" los Ansar respondieron: "Sí, en verdad, Allah y Su Profeta han sido bondadosos y generosos". El Profeta ﷺ nuevamente les preguntó: "¿Acaso no estaban divididos y Él suavizó sus corazones y se unieron a través de mí?" De nuevo respondieron, "Sí, hemos sido bendecidos con este gran favor. El Profeta ﷺ preguntó una vez más, "¿Acaso no eran pobre y Allah lo enriqueció a través de mí?" los Ansar admitieron, "Sí, en verdad Allah y Su Mensajero nos han otorgado este gran favor. "El Profeta nuevamente les preguntó." O Ansar, ¿por qué no me hablan? "Luego añadió, "Lo habría reconocido si hubieran respondido: 'Has venido desacreditado y te creímos; viniste abandonado y te ayudamos; eras un fugitivo y te dimos refugio; eras pobre y te consolamos'" Oh Ansar, ¿no están satisfechos de que estos hombres lleven camellos y cabras mientras ustedes regresan con el profeta de Allah?

Los Ansar lloraron amargamente hasta que las lágrimas corrieron por sus barbas. El Profeta de Allah ﷺ dijo además: "Si la migración no hubiera sido destinada, yo habría sido uno de los Ansar. Si todas las personas van por un camino y los Ansar opta por otro camino, tomaré el camino de los Ansar. Oh Allah, ten piedad de la Ansar, y sus hijos y sus hijos. " Ni siquiera podemos concebir la alegría que los Ansar sintieron en ese momento. El Profeta de Allah ﷺ les hizo comprender que estas personas eran

nuevos en el Islam y se les dio más para que se reconciliaran con el Islam, no para darles ningún favor especial.

Primer Gobernador de Mecca

En el camino de regreso de Ji'ranah, el Profeta de Allah ﷺ entró en La Meca para realizar la Umrah. Antes de irse, instaló como gobernador de Mecca, un joven de poco más de veinte años. También dejó a Mu'adh bin Jabal como instructor del Corán y los mandamientos islámicos. El joven gobernador llamado Attab bin Usaid recibió el importante puesto por su profunda afición al conocimiento religioso. Se le asignó un dirham por día para que no dependa de nadie más para sus necesidades. Él fue el primer hombre en el Islam en realizar el Hajj como gobernante.

Ese año, los musulmanes y los no musulmanes realizaron el Hayy de acuerdo con sus propios principios y ninguno se interpuso en el camino de otros. Sin embargo, realizaron sus deberes tan cerca uno del otro que los politeístas encontraron una gran oportunidad para observar las buenas obras y la excelente moral de los musulmanes.

Vale la pena mencionar aquí que Urwah bin Mas'ud, un jefe de Taif estaba fuera cuando Ta'if fue invadida por tropas musulmanas en 8 DH. Urwah seguía al Profeta ﷺ cuando se dirigía a Medina y confesó el Islam antes de su entrada en Medina. Urwah luego pidió permiso al Profeta ﷺ para predicar el Islam entre su pueblo. Él dijo: "Tu gente se enorgullece de que no pudieron ser derrotados por el ejército musulmán. si les predicas el Islam, podrían matarte". Urwah dijo: "Mi gente me quiere y espero que me escuchen". Por lo tanto, el Profeta ﷺ accedió a su pedido. Después de esto, fue a Taif, ascendió a un lugar elevado y comenzó a llamar a la gente a aceptar el Islam. La gente de Taif lo rodeaba por todos lados y le arrojaban flechas, lo que lo llevó a su martirio. Al ser preguntado sobre la represalia, Urwah dijo a sus parientes: "Por la Gracia de Allah, he sido honrado con el martirio. Ahora mi único deseo es que me entierren junto a los Compañeros del Profeta que fueron martirizados y sepultados durante el asedio de los musulmanes a Ta'if." Fue en este año que el hijo del Profeta ﷺ, Ibrahim, nació de Maria Qibtiyah (copta). También en este año falleció su hija Zainab. El mismo año, se hizo un púlpito de madera para el Profeta ﷺ, y él escribió una carta a Mundhir bin Sawa. Mundhir bin Sawa ya abrazó el Islam en respuesta a una carta anterior que se le envió, según la cual comenzó a cobrar el Jizyah (impuesto de protección) a los judíos y magianos de su territorio.

El Noveno Año de La Emigración

Luego del regreso del Profeta ﷺ a Al-Medina después de la conquista de La Meca y Hunain, los paganos de Arabia comenzaron a ingresar al redil del Islam. A comienzos del año 9 DH, la gente de las regiones remotas de Arabia comenzó a enviar a sus representantes al Profeta de Allah ﷺ para anunciar su declaración del Islam. Por eso, el 9 DH llegó a llamarse el Año de las Delegaciones. Desde el punto de vista temporal, el

Profeta ﷺ se convirtió en el gobernante de Arabia. El Zakat se había declarado obligatorio para los creyentes, mientras que los incrédulos tenían que pagar una cantidad nominal llamada Jizyah (impuesto de protección). Para recolectar el Zakat, los recaudadores de impuestos eran enviados a varias tribus. En ocasiones, los recaudadores de impuestos sufrieron resistencia e incluso algunos fueron martirizados, mientras que en otras ocasiones castigaron a los insurrectos. Por fin, se estableció un sistema regular de Zakat.

Expedición a Tabuk

El Rey Ghassanida reunió un gran ejército para vengar su ignominiosa derrota en Mu'tah. Luego buscó la ayuda de Heraclio de Roma, quien se complació en enviar un ejército de cuarenta mil hombres en su ayuda y decidió marchar con el gran ejército. El monje llamado Abu Amir, mencionado anteriormente, fue al monarca bizantino, El César, con el único propósito de inducirlo a invadir Al-Madinah. Abu Amir también mantenía correspondencia de manera regular pero secreta con los hipócritas de Medina, que ya habían comenzado las obras de construcción de una mezquita llamada Dirar. Las noticias de asuntos tan serios siguieron llegando a Al Madinah por un tiempo. Movimientos militares de esta magnitud no pueden ser ignorados. El Profeta de Allah ﷺ hizo un llamado a los creyentes en general para que vengan y se unan para enfrentarse al ejército masivo de Heraclio. Los musulmanes de todas las áreas del país corrieron a Al-Madinah en respuesta a la llamada. El Profeta de Allah ﷺ generalmente mantenía los preparativos y movimientos militares en secreto para mantener a los hipócritas y al enemigo en la oscuridad, pero dado que tales preparativos a gran escala no eran posibles llevarlos a cabo de manera secreta y silenciosamente, el Profeta anunció que los preparativos eran para dar batalla al ejército romano. Era el año de una cosecha abundante y el tiempo de cosecha estaba cerca y algunas personas se sentían un poco indispuestas a irse y perder la cosecha.

Heraclio y sus ministros habían puesto a los hipócritas de su lado como parte de su campaña militar. Los hipócritas estaban constantemente en alianza con los judíos de Al-Madinah y mantenían consultas regulares contra los musulmanes. Una banda de doce hipócritas construyó su propia mezquita separada como centro para llevar a cabo sus actividades hostiles y propaganda antiislámica, y para crear una brecha entre los musulmanes. Cuando vieron que los musulmanes se preparaban para la inminente batalla, comenzaron a hacer comentarios desalentadores como hablar de las dificultades de un viaje tan largo y arduo. Lo que querían era que el César invadiera Al-Medina y frustrar todos los esfuerzos de los musulmanes de detener el movimiento cristiano hacia Medina.

El Profeta ﷺ, por otro lado, ordenó a todos los Compañeros que se unieran a la expedición. ya que se enfrentarse cara a cara con el ejército cristiano masivo, significaba hacer preparaciones a gran escala del campamento musulmán el cual necesita provisiones, monturas, armas en grandes cantidades. El Profeta ﷺ, por lo tanto, hizo

un llamamiento a las masas musulmanas para que contribuyan generosamente al fondo de guerra.

Los musulmanes también mostraron una sorprendente respuesta a la apelación. Uthman bin Affan estaba a punto de enviar su caravana comercial a Siria, pero contribuyó en su totalidad a la campaña musulmana. Abu Bakr contribuyó con todos los bienes y muebles de su hogar, confiando a su esposa e hijos a Allah el Todopoderoso, mientras que Umar Faruq dividió todo en su casa en dos y dio la mitad al fondo recaudado por el Profeta de Allah ﷺ.

Los pobres entre los musulmanes que vivían del sudor de su trabajo contribuyeron con sus salarios a los preparativos de la guerra musulmana. Los hipócritas no dieron ninguna contribución. Un ejército de treinta mil hombres reunidos en Al-Madinah. El ejército musulmán apenas podía preparar calzado porque el Profeta ﷺ les dijo que el calzado levantaba soldados de infantería a la categoría de caballería.

Partida del Ejército Islámico:

El Mensajero de Allah ﷺ partió hacia Tabuk con un ejército de 30,000 hombres de Al-Madinah. La campaña se llevó a cabo en el mes de Rajab, 9 DH. Apenas habían cubierto una distancia de una hora y llegaron a Dhi Awan cuando los hipócritas dijeron, "Hemos construido una mezquita. Por favor, ofrece una oración para bendecirla". El Profeta ﷺ respondió: "En este momento, estoy ocupado preparando el viaje; me ocuparé de ello a mi regreso". Saliendo de Al-Madinah, ordenó al ejército hacer el campamento en Thaniya-tul-Wada y puso a Muhammad bin Maslamah Ansari a cargo de Al-Madinah.

El jefe de los hipócritas, Abdullah bin Ubai también salió de Al-Medina con su banda de gente y acamparon en la zona baja del Thaniya-tul-Wada. Al parecer, quería mostrar que también acompañaban a las tropas musulmanas, pero de hecho, se separaron de los musulmanes y regresaron a Al-Medina con sus hombres. Sin embargo, algunos de ellos fueron a trabajar como espías para las fuerzas hostiles al Islam. El Profeta ﷺ había dejado a Ali a cargo de cuidar a su familia.

Los hipócritas usaron esto como una oportunidad para difundir rumores falsos sobre Ali. Ellos implicaron que el Profeta ﷺ le dio poca importancia a Ali y, por lo tanto, lo dejó solo en Al-Madinah. Cuando se le acabó la paciencia, salió apresuradamente de Al-Madinah y se unió al Profeta en Al-Jurf y le preguntó: "Los hipócritas están diciendo tal o cual cosa acerca de mí y he venido a ti". El Profeta de Allah ﷺ dijo: "Son mentirosos. Te he dejado atrás para cuidar de mi casa, así que vuelve". Para calmar sus sentimientos, el Profeta ﷺ dijo: "Tú eres para mí como lo fue Harun para Musa, excepto que no habrá Profeta ﷺ después de mí". Ali regresó a Al-Medina pacificado y satisfecho.

Cuando el ejército musulmán llegó a Al-Hijr (en la actualidad Valle de Al-Qura), el territorio destruido de Thamud, el Profeta ﷺ exhortó: "Pasen rápidamente buscando el perdón de Allah, incluso sin beber una gota de agua de sus pozos". Cuando las tropas musulmanas tuvieron que pasar una noche en Al-Hijr, el Profeta ﷺ les dijo que nadie debía salir solo del campamento. Al pasar por las ruinas del territorio desierto, se cubrió la cara con su manto y empujó su montura rápidamente. También instruyó a sus Compañeros que se dieran prisa en buscar el perdón de Allah, el Todopoderoso, mientras pasaban por los asentamientos de tiranos y pecadores, no fuera que se vieran afectados por lo que ellos (los Thamud) habían sufrido.

At Tabuk:

Cuando la expedición musulmana llegó a la corriente de Tabuk cerca de la frontera siria, Heraclio lo reconoció como un verdadero Profeta ﷺ y se retiró por temor. Las tropas cristianas y el rey Ghassanida también abandonaron sus posiciones y se retiraron del área de la fuerza musulmana. Tabuk yacía a una distancia de catorce o quince estadios desde Al Madinah donde el Profeta ﷺ se quedó por unos veinte días. Durante este período, Yuhannah bin Ru'bah, el gobernante de Ailah compareció ante el Profeta ﷺ para ofrecer su obediencia a él, su solicitud fue aceptada a cambio de jizyah (impuesto) que pagó en el acto. La gente de Jarba también hizo lo mismo y obtuvo la paz en las mismas condiciones, y lo mismo sucedió con la gente de Adhruh.

Dumat-ul-Jandal se encontraba cerca de Tabuk, cuyo gobernante Ukaidir bin Abdul-Malik era cristiano y pertenecía a la tribu Banu Kindah. Se negó a obedecer al Profeta ﷺ y mostró arrogancia. Envío a Khalid bin Walid a la cabeza de un destacamento diciendo: "Verás a Ukaidir cazando un antílope blanco". Cuando Khalid se acercó a su palacio después de un viaje de una noche, vio un evento increíble.

Era una cálida noche de luna de verano, Ukaidir estaba disfrutando de su descanso con su esposa en la parte superior de su palacio. De repente, un antílope blanco salió del bosque adyacente y comenzó a frotar sus cuernos contra la puerta de su palacio. Su esposa llamó la atención de su marido sobre esto. Ukaidir, junto con su hermano Hassan, persiguió al animal a caballo. Había recorrido una corta distancia cuando el destacamento de Khalid los rodeaba.

Ukaidir fue capturado vivo mientras su hermano fue asesinado en el encuentro. Su hermosa vestimenta de seda fue enviada a través de un emisario y el mismo Ukaidir fue traído por Khalid bin Walid. El profeta ﷺ le perdonó la vida a Ukaidir, quien mostró su obediencia y prometió pagarle la Jizyah. Después de volver a su palacio, envió al profeta dos mil camellos, ochocientos caballos, cuatrocientas piezas de armadura y cuatrocientas lanzas y se le concedió un tratado de paz.

La Mezquita de Dirar es Destruída

Cuando los gobernantes de la frontera siria fueron totalmente sometidos, el Profeta ﷺ y sus Compañeros decidieron regresar a Al-Madinah. A una distancia de una hora de Al-Madinah, el Profeta ﷺ envió a Malik bin Dukhshum Salimi y Ma'n bin Adi Ajli a quemar y demoler la mezquita construida por los hipócritas. El Profeta de Allah ﷺ recibió instrucciones de hacerlo del versículo: "Y en cuanto a aquellos que levantaron una mezquita por daño ..." (9: 107)

El Profeta ﷺ y sus Compañeros regresaron a Al-Madinah en Ramadán, 9 DH. (Según la ocurrencia de eventos, su regreso a Al-Madinah parece en el mes de Rajab)

Kab bin Malik, Murarah bin Rabi 'e Hilah bin Umayyah fueron los tres Compañeros que no se unieron a la expedición musulmana a Tabuk debido a su indecisión. En el regreso del Profeta ﷺ, los tres se presentaron ante él y confesaron sus faltas. El Profeta ﷺ les prohibió a todos hablarles. Durante cincuenta días siguieron buscando el perdón de Allah, entonces Allah les concedió un perdón. Antes de ser perdonados, nadie, ni siquiera los miembros de su familia, responderían a sus saluciones. Se sentían abandonados y desamparados, y todo el mundo parecía haberse cerrado sobre ellos. Cuando el rey de Ghassan se enteró de esta terrible experiencia, envió un correo a Kab bin Malik, con una carta en la que había escrito: "Eres un hombre rico y honrado, y Muhammad te ha maltratado hasta el extremo". es mejor que vengas a mí, te tendré en el más alto honor y te concederé un muy buen trato ". Después de leer esta carta, Kab la arrojó al horno.

cuando se aceptó el arrepentimiento de Kab bin Malik, el Profeta ﷺ y sus compañeros lo felicitaron y entregó todas sus riquezas y propiedades a la causa de Allah.

La Gente de Ta'if acepta el Islam

Cuando la gente de Ta'if escuchó las noticias de la victoria de los Musulmanes en Tabuk, estaban totalmente seguros de que no podían competir con la fuerza musulmana. Urwah bin Mas'ud había sido martirizado en Taif, pero su hijo Abul-Mulaih junto con algunos otros llegaron a Al-Madinah y abrazaron el Islam. Cuando el Profeta ﷺ regresó de Tabuk, Abd Yalil bin Amr llegó a Al-Madinah al frente de una delegación del pueblo de Taif. Les permitió acampar en una esquina de la mezquita del Profeta ﷺ. Abd Yalil y sus compañeros aceptaron el Islam y juraron lealtad de la mano del Profeta en nombre de su pueblo. El Profeta ﷺ envió a Uthman bin Abu Al-As allí como su gobernante, y a Mughirah bin Shu'bah para demoler el templo del ídolo Lat. De los tesoros del templo, el dinero de sangre de Urwah bin Mas ud fue pagado y el resto se distribuyó entre los musulmanes.

Las delegaciones comenzaron a llegar después del regreso del Profeta ﷺ a Al-Medina. Llegaban a aceptar el Islam y luego regresaban a su gente junto con algunos Compañeros para enseñarles el Islam. Recibían regalos y recompensas en el momento

de su partida. Mientras tanto Ali fue enviado a la tribu Tai'f a la cabeza de un destacamento, que asaltó la región y Adi bin Hatim, el gobernante del Tai'f se escapó. Sin embargo, la hija de Hatim fue llevada cautiva.

Ella le pidió al Profeta que la favoreciera. Él la dejó en libertad, pero le pidió que se quedara hasta que un hombre noble estuviera disponible para llevarla a su región. En unos días, la gente de Siria se acercó al Profeta ﷺ y la envió con ellos junto con algunas provisiones.

Cuando la niña llegó a su hermano Adi bin Hatim, le preguntó a su hermana: "¿Qué clase de hombre es el Profeta?" Ella respondió: "Es un hombre digno conocer, es muy noble y educado y un gran benefactor. Adi se levantó y se fue a Al-Madinah como representante de su pueblo. El Profeta ﷺ lo trató con mucho respeto, lo llevó a su casa y lo sentó en su cama. De camino a casa una mujer lo detuvo (al Profeta ﷺ) y él se quedó con ella hasta que ella terminó de hablar. Ese amable y noble gesto afectó a Adi. Después de esto, El profeta ﷺ le dio algunos buenos consejos. Al final, Adi bin Hatim extendió su mano, tomó el juramento de lealtad, se hizo musulmán y regresó a su pueblo.

Primer Diputado del Profeta de Allah

Después de regresar de Tabuk, la llegada de las delegaciones mantuvo al Profeta ﷺ tan ocupado que no pudo dirigir la caravana del Hajj hacia La Meca. Delegó a Abu Bakr para realizar el trabajo. Abu Bakr partió a la cabeza de trescientos peregrinos junto con veinte camellos del Profeta ﷺ y cinco de los suyos para ser sacrificados. Poco después de la partida de la caravana del Hajj bajo Abu Bakr, cuarenta Versos de Surat At-Taubah fueron revelados. Estos versículos delinearon algunos preceptos esenciales como prohibir la entrada de los politeístas en la zona de la Mezquita Sagrada a partir del año siguiente, prohibir la circunvalación desnuda de la Casa de Allah y cumplir el pacto hecho con el Profeta ﷺ. Se suponía que estos mandamientos debían anunciarse con motivo del Hajj.

El Profeta ﷺ envió inmediatamente a Ali en su dromedario (del Profeta ﷺ) con las instrucciones de que estos Versos se lean a la audiencia en el Día del Sacrificio después de que se completara el Hayy. Ali viajó rápidamente y alcanzó la caravana de Abu Bakr en Dhul-Hulaifah. Abu Bakr le preguntó si había venido como el comandante o el comandado. "He venido como mandado y tú seguirás siendo el comandante. Se me ha confiado el deber de leer estos versículos". Al llegar a Mecca, Abu Bakr supervisó que los musulmanes realizaran los ritos del Hajj mientras Ali leía los Versos de Surat At-Taubah.

El mismo año, la hija del profeta ﷺ Umm Kulthum falleció, el Hajj fue declarado obligatorio y se realizó bajo un líder musulmán, y Abu Bakr dio instrucciones sobre los rituales. A los politeístas se les dio una duración de solo cuatro meses para desalojar la

zona sagrada, de lo contrario, Allah y su mensajero no tendrían responsabilidad alguna en lo que respecta a ellos. Al escuchar este anuncio, incluso aquellos en La Meca que habían permanecido como politeístas aceptaron el Islam. Abdullah bin Ubai murió el mismo año.

El Decimo Año de la Emigración

Desde Muharram 10 DH hasta el final del año, las delegaciones seguían llegando y las tribus árabes continuaban uniéndose a la caravana del Islam. En Rabi Al Akhir, Khalid bin Walid fue enviado a Najran y sus alrededores acompañado por cuatrocientos Compañeros con instrucciones de llamar tres veces al pueblo para que aceptara el Islam y evitaran pelear. Se complacieron en abrazar el Islam cuando Khalid bin Walid llegó allí. Banu Al-Harith bin Ka'b fue una de las tribus que se convirtió al Islam. El Profeta ﷺ llamó a Khalid y a los Compañeros de vuelta mientras que Amr bin Hazm fue enviado a esas áreas como instructor del Islam.

En Ramadan 10 DH, llegó una delegación de la tribu Ghassan, que constaba de tres miembros. Aceptaron el Islam y regresaron a su pueblo, pero estos se negaron a aceptar el Islam. En Shawwal 10 DH, una delegación de siete miembros de Banu Salman fue encabezada por su jefe Habib bin Amr, y regresó después de aceptar el Islam. Un día, Habib bin Amr le preguntó al Profeta ﷺ "¿Cuál es la obra más excelente en el Islam?" Él respondió: "ofrecer la oración a tiempo".

Durante el mismo período llegó la delegación de diez miembros de Azd y aceptaron el Islam, por medio de la prédica, toda la tribu se convirtió al Islam. Por la misma razón, estalló una pelea entre las tribus Azd y Jursh. Antes de la pelea, los Jursh habían enviado a sus dos hombres a Medina para preguntar por el Profeta ﷺ. Cuando estos hombres se acercaron al Profeta ﷺ, les dijo. Los Jursh y los Azd han luchado entre ellos y los Jursh fueron derrotados. "este hecho había sucedido ese mismo día. Cuando ambos volvieron y relataron el evento, toda la tribu Jursh aceptó el Islam. Ese mismo año, Ali fue enviado a Yemen para enseñarles Tauhid y prohibir el politeísmo. Con sus esfuerzos, Hamdan, la conocida tribu de Yemen, abrazó el Islam. Durante este año, la delegación de la tribu Murad llegó después de separarse de Muluk Kindah y aceptó el Islam. La delegación de Banu Abdul-Qais también fue, encabezada por Jarud bin Amr y todos se convirtieron al Islam del cristianismo. Regresaron y trajeron a toda su tribu al Islam.

Musailamah Al Kadhdhab

En el mismo año, la delegación de Banu Hanifah vino de Yamamah, la cual incluía a Musailamah bin Hubaib Kadhdhab (el mentiroso), Jurjan bin Ghanam, Talq bin Ali y Salman bin Hanzalah. Se quedaron durante quince días y aprendieron el Corán de Ubai bin Ka'b. Durante este período, otras personas solían estar en compañía del Profeta ﷺ, pero Musailamah estuvo ausente la mayor parte del tiempo, con el permiso del ﷺ bajo

el pretexto de cuidar las pertenencias del grupo. Entre las delegaciones que llegaron durante este año se encontraban las de Banu Kindah, Banu Kinanah y Hadramout y aceptaron el Islam. En el mismo año, Wa'il bin Hujr apareció ante el Profeta ﷺ y abrazó el Islam. Expresando su alegría por esto, el Profeta ﷺ le pidió a Mu'awiyah bin Abu Sufyan que lo tomara como su invitado. En el camino a su casa Mu'awiyah estaba a pie y Wa'il bin Hujr estaba en su montura. Mu'awiyah le pidió a Wa'il su calzado porque le quemaban los pies por el calor. "No te los daré porque yo los llevo puestos", respondió Wa'il con bastante antipatía. "Bueno, déjame cabalgar detrás de ti", propuso Mu'awiyah como alternativa. "No se puede montar en la montura de un rey", Wa'il respondió con un aire de arrogancia. "Pero mis pies están ardiendo", Mu'awiyah exclamó sintiendo bastante dolor. "Es suficiente para ti caminar a la sombra de mi camello", replicó Wa'il. Este es el mismo Wa'il que cuando se acercó a Mu'awiyah durante su califato, le mostró tanto respeto.

Mubahalah

Esto significa la condena mutua y la exigencia de que el castigo de Dios caiga sobre el que esté mintiendo. El mismo año una delegación cristiana vino de Najran junto con su jefe Abdul-Masih y el obispo Abu Harithah, eran 60 personas con 24 de las distinguidas familias. Entraron en la Mezquita del Profeta ﷺ y comenzaron amargas discusiones. Mientras tanto, Versos de Surat Al-Imran y el Verso con respecto al acto de Mubahalah fueron revelados. Cuando el Profeta ﷺ les pidió que aceptaran el Islam, mostraron rudeza. El Profeta ﷺ dijo: "Isa '(Jesús) fue levantado de la arcilla por Allah como Adán". "No, Jesús era el hijo de Allah", afirmaron. El Profeta ﷺ dijo: "Si sois sincero en vuestro reclamo, venid a un campo conmigo y mis parientes, y ambas partes nos sentaremos por separado y diremos: 'Que el tormento de Allah descienda sobre aquel que esté mintiendo'. " Al escuchar esto, guardaron silencio. A la mañana siguiente, el profeta llevó consigo a Ali, Fátima, Hasan y Husain y les dijo a los cristianos: "Cuando invoque a Allah para que envíe su tormento a quien mientan, dirán: 'que así sea'. " La franqueza del Profeta ﷺ los atemorizó tanto que declararon: "No queremos entrar en Mubahalah". Acepten el Islam si no quieren realizar Mubahalah, y conviértanse en uno con todos los demás musulmanes ", dijo el Profeta ﷺ con firmeza. Tampoco aceptamos esta oferta ", respondieron. " Estén preparado para pagar el impuesto (Jizyah) o medir sus espadas con nosotros. "Vamos a pagar el impuesto", dijeron. Más tarde, el Profeta ﷺ dijo: "Si hubieran aceptado la Mubahalah, habrían sido destruidos hasta sus cabellos y uñas". Cuando volvieron, querían llevar con ellos un escolta. El Profeta ﷺ envió a Abu Ubaida bin Al-Jarrah con ellos y, después de un corto tiempo, todos los cristianos se convirtieron al Islam.

Todas las tribus yemenitas y su gobernante Badhan ya habían aceptado el Islam. El Profeta ﷺ había permitido que su gobierno continuara intacto, pero murió ese año. Después de esto, instaló a Shafer bin Badhan, Amir bin Shahr Hamdani, Abu Musa Ash'ari, Ali bin Umayyah y Mu'adh bin Jabal como gobernantes de diferentes partes de

Yemen. Además, Ali fue enviado a la cabeza de unos pocos Compañeros con las instrucciones de que no se deben levantar armas contra ninguno a menos que primero lo hayan hecho los demás. Fue enviado con el único propósito de recaudar el Zakat y las donaciones de caridad.

La peregrinación de despedida

Estos eventos fueron seguidos por el mes de Dhul-Qa'da 10 DH cuando el Profeta de Allah ﷺ emprendió el viaje a la Casa de Allah para realizar el Hajj. Una gran cantidad de Compañeros lo acompañaron con un centenar de camellos de sacrificio. Esta caravana de Madinah entró a La Meca el domingo 4 de Dhul-Hijjah . Ali se unió a la caravana de Yemen y realizó el Hajj con el Profeta ﷺ.

El Discurso de Despedida

En esta ocasión, el Profeta ﷺ enseñó a sus Compañeros los ritos del Hajj y pronunció un discurso en Arafat. Él dijo después de alabar y glorificar a Allah: "¡Oh gente! ¡He aquí, no estoy seguro de encontrarme aquí el año próximo o después! ¡Oh gente! Su sangre y sus propiedades son inviolables como lo sagrado de este día de este mes en esta ciudad. No hagais mal a los demás, no sea a menos que os perjudiquen. El diablo ha perdido la esperanza de ser adorado por aquellos que rezan. Sin embargo, él será seguido en asuntos menores. Por lo tanto, debéis evitar su compañía. ¡Oh gente! en vuestras mujeres teneis derechos y ellas en vosotros. Séd buenos con ellas. ¡He aquí! Quienquiera que tenga algo en fideicomiso debe devolverlo a la persona que se lo ha confiado. Dejo entre ustedes dos cosas, una es el Libro de Allah y la segunda es la La Sunnah de Su Mensajero. No os extraviareis mientras os aferreis al Libro y la Sunnah. ¿Se os preguntará si he transmitido el Mensaje de Allah y he cumplido la misión? "Testificamos que has transmitido el Mensaje de Allah", respondieron los Compañeros con una sola voz. El Profeta ﷺ dijo: "¡Oh Allah! Sé testigo".

El Profeta ﷺ habló dirigiéndose a sus Compañeros con palabras y maneras, que se usan para despedirse o decir adiós. Esta es la razón por la cual este Hajj se llama El Hajj de la despedida (Hajjat-ul-Wada). Más de cien mil musulmanes realizaron su Hajj ese año bajo la guía del Profeta de Allah. Ese día él también dijo: 'Estas son las mejores palabras que ha pronunciado cualquiera de los Profetas: No existe un verdadero dios excepto Allah Único, que no tiene asociado alguno, para Él, toda la alabanza, Él tiene poder sobre todo' . "En el día de Arafat, el Profeta de Allah ﷺ todavía estaba en La Meca cuando se reveló el siguiente Verso:

Este día, he perfeccionado vuestra religión para, he completado mi favor sobre vosotros y he elegido el Islam como vuestra religión (5: 3)

La mayoría de los compañeros se mostraron jubilosos ante la revelación del versículo anterior, porque pensaron que su religión se había perfeccionado y completado. Pero algunos de ellos, como Abu Bakr, que tenían una visión y sabiduría más profundas, se

entristecieron porque el versículo indicaba su separación del Profeta ﷺ ya que la existencia de la Profecía ya no sería necesaria después de la perfección de la religión.

La consolación de Ali

Durante el Hajj, algunos de los compañeros de Ali que habían estado con él en Yemen se quejaron con el Profeta ﷺ de Ali. Algunos de los malentendidos de la gente de Yemen habían dado lugar a estas dudas. Dirigiéndose a los Compañeros en Ghadir Khum, el Profeta de Allah ﷺ dijo admirando a Ali: "El que es mi amigo es el amigo de Ali y el que es enemigo de Ali es mi enemigo". Siguiendo la dirección, Umar felicitó a Ali diciendo: "Desde hoy eres un amigo muy especial". El Profeta ﷺ regresó a Al-Madinah y su hijo Ibrahim falleció.

El Onceavo Año de la Emigración

La enfermedad del Profeta ﷺ

En Muharram 11 DH, el Profeta ﷺ desarrolló una temperatura que siguió aumentando. Cuando las noticias de su enfermedad se extendieron, los malhechores tuvieron la oportunidad de comenzar sus actividades traicioneras. Musailamah, Tulaihah bin Khuwailid, Aswad y Sajah bint Harith todos afirmaron que eran profetas. Pensaron que también alcanzarían el éxito debido a sus reclamos como lo hizo el Profeta de Allah ﷺ. Pero Allah el Todopoderoso puso el sello en la Profecía de Muhammad ﷺ y lo demostró una vez más al llevar a cada uno de ellos a un ignominioso fracaso y derrota por su atroz demanda. Musailamah el mentiroso ganó notoriedad en Yamamah y Aswad bin Ka'b Ansi en Yemen.

Un día, el Profeta ﷺ salió enfermo con un vendaje en la cabeza debido a un dolor de cabeza. Dirigiéndose a los Compañeros, dijo: "Anoche vi en un sueño que tenía dos pulseras de oro en las muñecas y las arrojé por disgusto. Interpreté este sueño en el sentido de que las dos pulseras representan a los hombres de Yamamah y Yemen (Musailamah el mentiroso, y Aswad el mentiroso)". Aswad el mentiroso fue asesinado por una persona llamada Firoz durante la vida del Profeta de Allah ﷺ, mientras que el mentiroso Musailamah fue asesinado por Wahshi, el asesino de Hamzah durante el califato de Abu Bakr Siddiq. Wahshi solía decir: "He matado al mejor hombre mientras estaba en un estado de incredulidad y el peor hombre después de convertirme en un creyente del Islam".

Jihad en el camino de Allah desde su lecho:

Cuando el Profeta ﷺ sintió un poco de alivio en Safar 26, 11 DH, ordenó hacer preparativos apresurados para enfrentarse a los romanos debido a las noticias amenazantes de las fronteras de Siria y Palestina. Al día siguiente nombró a Usamah bin Zaid bin Harithah comandante del destacamento musulmán y le dijo: "Date prisa

hacia la tierra de tu padre y ve rápido para que no tengan tiempo de descubrir tus movimientos". serás, Allah mediante, coronado con éxito ".

Marchar hacia los romanos era necesario porque debido a los acontecimientos de Yamamah y Yemen y las conspiraciones cristianas contra el Islam, una vez más había alentado a los romanos a volverse contra Arabia. La partida de las tropas musulmanas era tan necesaria y tan importante que, a pesar de la gravedad de su enfermedad, el Profeta ﷺ se levantó para arreglar el estandarte de Usamah con sus propias manos y les dejó seguir adelante. Había ordenado a todos los Compañeros distinguidos unirse al destacamento. Por lo tanto, Abu Bakr, Abbas, Umar, Uthman y Ali estaban todos bajo el mando de Usamah. Sin embargo, Ali y Abbas. fueron retenidos en Al-Madinah para atender al Profeta ﷺ durante su enfermedad. Usamah tomó su destacamento de Al-Madinah e hizo el campamento en Jurf a unos 5 km de la ciudad. Abu Bakr y Umar venían al Profeta ﷺ desde allí con el permiso del comandante del ejército Usamah y luego regresaban.

Mientras tanto, el estado del Profeta ﷺ empeoró mientras que Usamah y sus tropas esperaban ansiosamente las noticias sobre él. El Profeta ﷺ también dio su aprobación a su celebración en Jurf. Sin embargo, algunas personas expresaron sus dudas sobre la comandancia de Usama porque su padre había sido esclavo. Cuando el Profeta ﷺ se enteró de la desaprobación, convocó a la gente y dijo: ¿Por qué hay una objeción contra su nombramiento como comandante cuando su padre ya había sido el comandante de los destacamentos musulmanes anteriores? "Añadió:" Zaid es uno de los principales musulmanes y merece un lugar de distinción en el Islam. "Los que levantaron la objeción se calmaron, mostraron su arrepentimiento y aceptaron a Usamah como el comandante del destacamento musulmán.

La enfermedad aumenta:

La enfermedad siguió aumentando día a día. El Profeta ﷺ pidió permiso a sus esposas para permanecer en la habitación de Aishah, a lo que accedieron fácilmente. Entró en el departamento de Aishah, y luego salió a decir: "les digo que teman a Allah. Que Allah los guíe a todos, El está a cargo de vosotros y los encomiendo a Él. Soy un advertidor contra el Infierno y un anunciador de las nuevas del Jannah (Paraíso), el Jannah es para aquellos que no buscan la opresión en la tierra, ni la corrupción. La próxima vida es para aquellos que evitan el mal. Nunca se entreguen a la arrogancia y la vanagloria ". Después de una pausa, el Profeta ﷺ dijo: "Los miembros de mi familia deben lavar mi cuerpo" y agregó: "abandonen el lugar por un momento después de colocar mi cuerpo junto a la tumba para que los ángeles puedan realizar sus oraciones fúnebres en grupos uno tras otro". de mi familia deberían venir primero a realizar sus oraciones fúnebres seguidas de sus mujeres ". El Profeta de Allah ﷺ se acostó durante tres días sucesivos.

Pidiéndole a Abu Bakr que dirija las oraciones:

El Profeta ﷺ delegó a Abu Bakr para dirigir a los musulmanes en sus oraciones en la Mezquita del Profeta. Aishah respondió: "Mi padre no puede servir en esta capacidad porque es demasiado sensible para hacerlo. Pídele a Umar que haga el trabajo". Él dijo: "No, Abu Bakr lo hará". Abu Bakr estaba dirigiendo la oración cuando el Profeta ﷺ se sintió un poco mejor y entró en la mezquita. Tan pronto como Abu Bakr supo de la llegada del Profeta ﷺ, trató de retroceder, pero el Profeta ﷺ le indicó que no abandonara su lugar. Así que el Profeta ﷺ dirigió la oración mientras Abu Bakr estaba de pie en la oración. En los Sahihain (Sahih Bukhari y Sahih Muslim) informa que un día, durante su enfermedad, el Profeta de Allah ﷺ pidió un lapiz y un papel. ya que estaba experimentando la intensidad de su enfermedad, Umar intervino para decir que no debía tener ningún problema y que el Corán es suficiente para todos, como ya ha sido dicho. Pero algunos de los Compañeros estaban a favor de dejarlo dictar. El Profeta ﷺ no le gustó el clamor de las voces y les pidió a la gente que se marcharan. En ese momento sufría de un fuerte dolor de cabeza y esta era la razón por la cual Umar había sugerido no molestarlo de ninguna manera. Cuando su dolor se redujo un poco, llamó a la gente y dijo: "mantengan la práctica de mantener contentas a las delegaciones visitantes con regalos y recompensas. Expulsen a los politeístas fuera de la Península Arábiga y envíen al ejército de Usamah. Muestren amabilidad a los Ansar y perdonen sus errores y no consideren a ninguno superior a Abu Bakr en sus asambleas ". Después de esto, cayó inconsciente de nuevo debido al dolor.

Antes de su muerte

Ali, Abbas, Fadl bin Abbas, Abu Bakr y Umar permanecieron al servicio del Profeta ﷺ la mayor parte del tiempo durante su enfermedad mortal. El Profeta de Allah ﷺ no le quería que le quedara nada al momento de su partida final. Por lo tanto, le pidió a Aishah que diera en caridad cinco o seis dinares restantes con ella. Exhortó a Ali para que se hiciera cargo de las oraciones y los parientes. Abu Bakr dirigió trece oraciones en total durante la enfermedad del Profeta ﷺ. El lunes, Rabi 'Al-Awwal 12, 11 DH, salió con un vendaje atado alrededor de su cabeza cuando Abu Bakr encabezaba la oración del alba. Después de esto, regresó a casa y se acostó con la cabeza en el regazo de Aishah.

Abu Bakr también se fue a su casa feliz y satisfecho. Justo en ese momento Abdur Rahman bin Abu Bakr entró en la habitación con un Miswak verde en la mano. El Profeta ﷺ lo miró de una manera que ella pensó que él lo quería. Luego tomó el Miswak de su hermano, lo masticó un poco para hacerlo suave y flexible, y luego se lo dio. Se frotó los dientes con él, y luego dejándolo, apoyó la cabeza contra el pecho de Aishah y estiró las piernas.

Muerte

Una taza de agua se mantuvo cerca de él ﷺ. sumergía su mano en ella y se humedecía el rostro diciendo: "Oh Allah, ayúdame con el dolor de la muerte". Aishah mantenía sus

ojos fijados en su rostro cuando sus ojos se tornaron brillantes diciendo: "Con la más alta compañía en Jannah (Paraíso)". Por lo tanto, el Profeta ﷺ falleció de este mundo mortal. La noticia de la muerte del Profeta ﷺ cayó como un rayo sobre sus Compañeros y todos quedaron atónitos.

El Estado de Umar

Umar estaba tan terriblemente sorprendido que perdió los sentidos temporalmente. Se levantó con la espada desenvainada y dijo en voz alta: "Algunos hipócritas han dicho que el Mensajero de Allah ha fallecido. Pero, de hecho, no ha muerto. Ha ido más bien a su Señor como lo hizo Moisés. Él volverá y les cortará las manos y las piernas ". Umar estaba tan sensible que nadie tuvo el coraje de pedirle que envainara su espada. Después de un rato, Abu Bakr llegó y entró directamente a la habitación. Tomó la cabeza del Profeta ﷺ en sus manos, la miró y dijo: "Que mi madre y mi padre sean sacrificados por ti, en verdad has probado la muerte que Allah el Todopoderoso te había decretado, y nunca enfrentarás otra muerte en el más allá" Luego salió diciendo Inna lillahi wa inna ilaihi raji'un (a Allah pertenecemos y a Él volvemos).

La Firmeza de Abu Bakr

Abu Bakr le pidió a Umar que guardara silencio, pero no hizo caso. Luego se quedó a una corta distancia de él para dirigirse a la gente que ahora dejó a Umar para agruparse alrededor de Abu Bakr. Él elogió a Allah y luego dijo: "Oh hombres, si alguno de ustedes adora a Muhammad, háganle saber que Muhammad está muerto. Pero si cualquiera de ustedes adora a Allah, entonces Allah es El viviente y Nunca muere ". Luego, continuando su discurso, recitó el Verso Coránico:

" Pero Muhammad es sólo un mensajero antes del cual ya hubo otros mensajeros. Si muriese o lo mataran, ¿daríais la espalda? Quien da la espalda, no perjudicará a Allah en absoluto. Y Allah recompensará a los agradecidos.." (3:144)

Todos los que estuvieron presentes en esa ocasión se sintieron pacificados y su estado de conmoción y desconcierto disminuyó rápidamente. Umar dijo: "Al principio no presté atención a la llamada de Abu Bakr. Pero cuando recitaba el verso, parecía como si acabara de revelarse. Me sorprendió y caí como si no tuviera piernas. como si acabara de enterarme de la muerte del Profeta ".

La Asamblea de Banu Sa'idah

Las deliberaciones sobre los nuevos acontecimientos estaban ocurriendo cuando llegaron las noticias de que los Ansar se habían reunido en la asamblea de Banu Sa'idah y estaban a punto de tomar el juramento de lealtad de la mano de Sa'd bin Ubadah. Algunos de ellos disputaron la idea de elegir dos líderes, uno de los Quraish y otro de los Ansar. Abu Bakr y Umar acompañados por un grupo de los Muhajirin se levantaron sin perder un momento y se dirigieron hacia el lugar del problema para arreglar el asunto. Sin embargo, Ali, Abbas, Usamah y Fadl bin Abbas, los parientes cercanos del Profeta ﷺ, se quedaron atrás para cuidar los asuntos funerarios de conformidad con las

instrucciones del Profeta ﷺ. Ali lavó su cuerpo mientras que Abbas y sus dos hijos lo ayudaron a moverlo de un lado a otro, mientras Usamah vertía agua sobre el cuerpo.

La oración fúnebre y el entierro

La tarea de lavar el cuerpo había terminado, los Compañeros estaban divididos sobre el lugar del entierro. Abu Bakr dijo: "He escuchado del Mensajero de Allah que todo Profeta es enterrado en el lugar donde ha exhalado el último suspiro. La cama del Profeta ﷺ fue removida del lugar y se le cavó una tumba en el mismo lugar. Cuando la tumba se completó, la gente acudió a la oración fúnebre en grupos uno tras otro. Las mujeres entraron después de los hombres, y después de ellos los niños, todos rezaron por él. Nadie actuó como imam de la oración fúnebre del Profeta ﷺ

Al recibir la triste noticia de la enfermedad del profeta y luego de su partida final, Usamah bin Zaid y sus hombres regresaron a Medina y el estandarte militar fue colocado en posición vertical en la puerta de la habitación del Profeta ﷺ. La oración fúnebre se realizó en la habitación de Aishah donde su entierro iba a tener lugar. Obviamente, era imposible que los hombres, mujeres y niños de toda la ciudad realizaran la oración juntos. Además, la oración no debía ser dirigida por un Imam. Por lo tanto, era natural que todos llevaran algo de tiempo realizando las oraciones en pequeños lotes separados en la pequeña habitación. El Profeta ﷺ falleció el lunes y fue sepultado al día siguiente, el martes.

Características Nobles

El Profeta ﷺ no era ni muy alto ni bajo en estatura. Entre las personas, parecía elevarse más que los demás. Su tez era blanca y rojiza, la cabeza grande, la barba llena y gruesa, el pelo negro y ligeramente rizado y grueso, a veces tocaba los lóbulos de sus orejas y a veces le llegaba hasta los hombros. Sus ojos redondos, amplios, negros, atractivos, con líneas rojas en las parte blanca y cejas arqueadas separadas en el medio. Una vena sobresalía entre las dos cejas, que se hacía más prominente durante la ira. Sus mejillas eran parejas, suaves y llenas. Sus dientes blancos y brillantes como perlas, y nunca estallaba en carcajadas, simplemente sonreía. Era de un semblante sonriente, de voz suave, elocuente y un hombre con todas las cualidades humanas. El Sello de Profecía estaba entre los dos hombros. Solía hacer su trabajo con sus propias manos

Hijos

Además de Ibrahim, que nació de Maria Qibtiyah, todos sus hijos nacieron de su primera esposa Khadijah. En primer lugar, dio a luz a su hijo Qasim, que murió en Mecca a la edad de cuatro años. Es después de su nombre que el Profeta ﷺ llegó a llamarse Abul-Qasim (padre de Qasim). luego tuvo a Zainab seguida por Abdullah, quien fue apodado como Tayib (puro) y Tahir (limpio). Luego dio a luz a Ruqaiyah, Umm Kulthum y Fatimah en orden. Mientras que todos sus hijos murieron en la infancia, todas sus hijas crecieron para casarse. Pero ninguna, excepto la hija menor,

Fátima, fue bendecida con progeñie. Ella dio a luz cuatro hijos de Ali bin Abu Talib, Hasan, Husain, Zainab y Umm Kulthum

Personalidad y características

Varios estados y condiciones del Profeta

El Profeta v se había quedado huérfano en el vientre de su madre y comenzó su vida en dificultades y dificultades. Pero cuando partió de este mundo mortal, tenía a toda Arabia bajo su autoridad y ninguno de los estados de Arabia estaba fuera de su control. Pero su simplicidad, pureza y rectitud sirvieron como una luz de guía a lo largo de su vida.

Bukhari informa que Aishah dijo: "El Profeta ﷺ nunca se antepuso a nadie en asuntos mundanos. Hacía las tareas domésticas como todos ustedes. Ordeñaba las ovejas y reparaba sus zapatos. Cuando se estaba construyendo la Mezquita del Profeta, él ﷺ también participó en la obra como otro albañil transportando ladrillos. Fue uno de los que cavaron la trinchera, rompieron piedras y cargando arcilla para la batalla de los confederados (también conocida como la Batalla del Trinchera). Su dieta común era el pan de cebada de harina sin tostar, pero incluso la cebada no estaba disponible siempre. A veces no se encendía fuego en sus casas, y los miembros de la casa del Profeta ﷺ tenían que vivir de dátiles y agua. Nunca le desagradaba abiertamente ningún alimento ni lo criticaba. Comía de cualquier cosa que se le sirviera y se contenía cuando no tenía hambre o cuando la comida le resultaba desagradable".

Cuando le preguntaban a Aishah sobre su lecho, ella relató: "Estaba hecho de piel de animal gruesa llena de corteza de hojas". Cuando se repitió la misma pregunta a Hafsa, ella dijo: "Era solo un trozo de tela de saco. Una noche la doblé en cuatro partes para hacerla más cómodo para el Profeta. A la mañana siguiente me preguntó sobre lo que había puesto sobre la cama. Le dije que era el mismo trozo de tela de saco, pero lo había doblado en cuatro partes para darle más comodidad. El Profeta me pidió que lo dejara como estaba, porque lo detuvo de realizar la oración de la noche."

La Armadura del Profeta ﷺ había sido empeñado con un judío a cambio de 30 dirhams, pero no tenía dinero suficiente para recuperarlo.

El Mensajero de Allah ﷺ partió de este mundo y la armadura aún estaba con el judío. Dejó sus armas, una mula y una armadura como herencia, pero con las instrucciones de que estas cosas debían darse en caridad.

¿Acaso están ciegos los que lo acusan de haber levantado su espada contra su propia gente para su beneficio personal, el deseo carnal, el poder, la riqueza o para satisfacer un deseo de ganancia territorial?

Anas dijo: "Vine al Profeta ﷺ cuando tenía solo 8 años y serví al Profeta de Allah por 10 años. Durante tanto tiempo, él nunca pronunció una palabra desagradable ni me culpó por hacer algo mal".

Abu Hurairah relata que una vez la gente le dijo: "Por favor, invoca en contra de los politeístas, la maldición de Allah". Él ﷺ respondió: "No he sido enviado para invocar la maldición de Allah. He sido enviado por Allah como misericordia para la humanidad".

Aishah dice: "Sus gustos y temperamento no tenían nada que ver con cosas sin sentido". Alzaba los niños en su regazo para jugar con ellos e iba a lugares lejanos para satisfacer las necesidades de los enfermos. Él ﷺ era el primero en saludar a los demás y nunca retiró su mano después de un saludo antes de que el otro lo hiciera. Él ﷺ llamaba a sus Compañeros por sus apellidos por respeto y se dirigía a ellos con nombres adecuados y agradables. Nunca intervenía mientras alguien hablaba. Sin embargo, prohibía que nadie dijera cosas sin sentido o se levantaba para detenerlo.

Modales agradables y perfectos:

Abdullah bin Harith dijo: "Nunca he visto a una persona más alegre que el Mensajero de Allah. Él ﷺ dijo: el hombre fuerte no es el que golpea a otro sino el que se controla a sí mismo cuando su ira alcanza su pico.

Anas dijo: "Era el más valiente de todos. Una vez que la gente de Al-Medina temía una invasión del enemigo. La gente siguió la conmoción. Pero las personas afectadas por el pánico se dieron cuenta de que el Profeta ﷺ ya regresaba del centro del problema a caballo, se cruzó con ellos en el camino y pacificó a la gente diciendo: "No se preocupen; No hay nada que temer."

Bara 'bin Azib declara: "La gente huyó del campo el día de Hunain, mientras el Profeta ﷺ seguía recitando las líneas marciales: soy sin duda el Profeta, soy hijo de Abdul-Muttalib. Ninguno era más valiente que él en ese día. Nos refugiamos detrás de él de los ataques. El que podía soportar la carga del enemigo estando junto al Profeta ﷺ en el campo de batalla era considerado el más valiente de todos nosotros".

Anas relata: "Una vez que caminaba con el Profeta ﷺ, llevaba una capa con un fleco grueso, un beduino se encontró con él y tiró violentamente de su capa. Vi que el hombre había dejado una marca en el cuello y el hombro del Profeta de Allah. Cuando el Profeta ﷺ se volvió hacia él, el nómada dijo: "Oh, Muhammad, dame dos camellos cargados con lo que Allah te ha dado, porque no te pertenece a tí ni a tu padre". El Profeta guardó silencio por su gracia y cortesía a pesar de palabras tan rudas y amargas. Luego, hablando en voz baja, le dijo al nómada: "¿Debería tratarte como me has tratado a mí?" "No", dijo el nómada enfáticamente. "¿Por qué no?", preguntó el Profeta ﷺ. porque no crees en el ojo por ojo ", contestó con mucha confianza. El Profeta sonrió ante sus

sencillas palabras y luego ordenó cargar uno de sus camellos con cebada y otro con dátiles".

Una vez Zaid bin Sa'nah, un judío vino al Profeta ﷺ y exigió el pago del dinero adeudado por el Profeta ﷺ y se dirigió a él diciendo: Tu hijo de Abdul Muttalib estás atrasado en tu pago. "Aunque el profeta no dejaba de sonreír por su rudeza, Umar lo reprendió y luego, el Profeta ﷺ le dijo a Umar: "Este hombre tenía derecho a un mejor trato por parte tuya. Deberías haberme aconsejado que le devolviera el préstamo prontamente y pedirle que hiciera su demanda cortésmente". Al mismo tiempo, le pidió a Umar que pagara el préstamo y que le diera a Zaid un Sa' (60 kg) extra para compensarlo por su actitud amenazante hacia Zaid. El comportamiento amable y servicial del Profeta ﷺ de Alla hizo que Zaid abrazara el Islam

Anas relata: "Acompañé al Profeta ﷺ a Abu Saif, el herrero cuya esposa amamantaba a su hijo, Ibrahim, quien estaba al borde de la muerte. Esta triste situación provocó lágrimas en los ojos del Profeta ﷺ. Luego, Abdur-Rahman bin Auf dijo: "¿También muestras impaciencia, Oh Profeta de Allah?" El Profeta respondió: "Oh, Ibn Auf, estas son las lágrimas de la misericordia y el afecto, no de la impaciencia y la ingratitud. El corazón se entristece y los ojos derraman lágrimas, pero no debemos decir nada que vaya en contra de la Voluntad de Allah".

Abu Khudri relata: "Una vez que algunas personas de los Ansar pidieron algo al Profeta ﷺ y él se los dio. Después de haber dado todo lo que tenía, estos repitieron sus demandas, el Profeta ﷺ dijo: 'Nunca dejo de lado todo lo que se me llega. Ciertamente Allah el Todopoderoso guarda a aquellos de la desgracia de pedir algo, a los que le supliquen a Él. Allah enriquece a los que lo anhelan, Allah otorga paciencia a los que tengan paciencia, y a nadie se le ha otorgado un mejor regalo de Allah que la paciencia'."

Abu Hurairah declara, "El Profeta ﷺ ha dicho más de una vez: 'Si tuviera oro igual al Monte Uhud, me sentiría feliz solo cuando lo hubiera distribuido todo antes de que pasaran tres días. No guardo nada conmigo excepto lo que es necesario para el pago de un préstamo'".

El Profeta ﷺ se levantó para ayudar a los necesitados, incluso cuando no tenía nada que dar. En tal situación, ayudó a pedir prestado a otros, incluso cuando ya tenía préstamos de la misma naturaleza, de lo contrario, nunca pedía prestado a nadie para sus necesidades personales.

Jabir bin Abdullah relata: "Acompañé al Profeta ﷺ en una expedición. Mi camello quedó rezagado por agotamiento. Después de un rato, el Profeta pasó y me preguntó: '¿Cómo estás, jabir?' Le dije: 'Mi camello está agotado'. Golpeó mi camello y se aceleró.

Luego seguimos hablando entre nosotros. Durante este intercambio, me preguntó: "¿Venderías el camello?". Respondí afirmativamente. Así que me lo compró y siguió adelante. Llegué tarde al destino. Lo até a la puerta de la mezquita. Déjalo allí y entra para realizar dos Rak'ah de la oración. , me dijo el Profeta ﷺ. Terminada la oración, le pidió a Bilal que pagase por el camello. Cuando me distancié un poco con la cantidad, él me volvió a llamar. Tenía miedo de que me devolvieran el camello. regresé y dijo. Llévate el camello junto con su precio, que ya te fue pagado."

Una vez que el Profeta ﷺ estaba pasando por una tumba junto con una persona. Cortó dos ramas de miswak una recta y otra doblada. Tomó la doblada y le dio la recta a su compañero. A pesar de que insistió al profeta que tomara la recta, el Profeta ﷺ se negó y dijo que a todos en el Día del Juicio se les preguntará sobre su etiqueta con la compañía con la que ha pasado alguna vez.

Ibn Abbas relata que una vez surgió una disputa entre un hipócrita musulmán llamado Bishr y un judío. Ambos acudieron al Profeta ﷺ para obtener un veredicto. Después de escuchar a los dos y examinar el asunto, dio su veredicto a favor del judío. Cuando salieron, Bishr dijo: "El veredicto no es justo, vayamos a Umar". Ambos fueron a él. El judío declaró ante Umar: "Ambos hemos ido al Profeta ﷺ y él dio su veredicto a mi favor, pero este hombre (Bishr) no lo aceptó y ahora me ha traído a tí para buscar y aceptar el tuyo. " Umar verificó la declaración del judío con Bishr quien dijo: "Este es un hecho, que habíamos ido al Profeta por su veredicto en la disputa, pero ahora prefiero tu veredicto al de él". Umar dijo: "Solo espera , y daré mi veredicto de inmediato".

Entró a su casa y salió con su espada y le cortó la cabeza al hipócrita Bishr, y comentó: "Cualquiera que rechace la decisión de Allah y Su Mensajero después de declararse musulmán, yo decido su asunto de esta manera". Después de esto, sus compañeros hipócritas levantaron muchas voces y gritos en contra de esta acción, pero Allah el Todopoderoso apoyó esta decisión de Umar a través de Su Revelación, y se dice que desde ese día llegó a ser llamado al Faruq.

Después de la conquista de La Meca, Fátimah bint Al-Aswad de Banu Makhzum fue arrestada por el cargo de robo. El Profeta ﷺ ordenó cortarle la mano derecha al culpable después de que se demostrara su crimen. Los notables entre los Quraish sintieron que esto era vergonzoso. Querían salvarla del castigo en virtud de la intercesión, pero ninguno de ellos tuvo el coraje de ir ante el Profeta ﷺ con este objetivo a la vista. Por fin se acercaron a Usamah bin Zaid para interceder con el Profeta ﷺ sobre el tema. Cuando presentó el asunto a la atención de Profeta ﷺ, su expresión se alteró. Él ﷺ dijo: 'Usamah! ¿Me hablas acerca de los límites establecidos por Allah? "Se levantó y se dirigió a la gente diciendo:" Las naciones antiguas fueron destruidas porque solían pasar por alto cuando un noble o un hombre de dinero cometía un robo, pero cuando los pobres o los débiles hacían lo mismo, lo castigaban como lo ordena la ley. Juro por

Aquel que sostiene mi vida, si Fatimah bint Muhammad hubiera cometido este robo, le hubiera amputado la mano ".

Informalidad:

Una vez el Profeta ﷺ dijo: "No se acerquen a alabarme más allá de un límite como los cristianos que cruzaron todos los límites al adorar a Isa bin Maryam. Soy uno de los esclavos de Allah, así que llámame Abdullah (el esclavo de Allah)".

Una vez que el Profeta ﷺ salió y todos los Compañeros se levantaron para mostrarle su respeto. Entonces él dijo: "Eliminen la práctica de ponerse de pie para adorar a alguien como el pueblo ajami (los no árabes)".

Se mantenía muy cerca de sus Compañeros y se sentaría donde encontrara un lugar. Tomaba parte en el trabajo hecho por los sirvientes y los hacía sentarse a su lado.

Él ﷺ ha dicho que aquel que se esfuerza por hacer lo necesario para los hambrientos y los pobres, obtiene el estatus de uno que lucha en el camino de Allah, y el que reza toda la noche y ayuna todo el año.

Una cierta persona invocó al Profeta ﷺ y le preguntó: "Oh, Profeta de Allah, ¿cuál es el camino al Jannah (Paraíso)?" Él ﷺ dijo: " La Verdad. Porque cuando una persona es sincera, adopta la virtud, que conduce a la luz de la fe, y la fe lo conduce al Jannah (paraíso)". En otra ocasión, dijo: "Mantén la verdad incluso si tu verdad te lleva a enfrentarte a la muerte y la destrucción, porque indudablemente es donde descansa la salvación".

Una vez, en el camino a Badr desde Mecca, Akhnas bin Shuraiq le dijo a Abu Jahl: "O Abul-Hakam, te pregunto una cosa, y nadie está aquí excepto nosotros dos, dime sinceramente si Muhammad es sincero o es un mentiroso". Abu Jahl respondió: "Por Dios, Muhammad siempre dice la verdad y nunca pronuncia nada falso".

Se dice que Abu Saeed Khudri dijo: "El Profeta ﷺ era más modesto que una virgen velada. Leíamos en su rostro el signo de su disgusto. Cuando no le gustaba algo, lo indicaba indirectamente para que la persona no se avergonzara. Sin embargo, no hacía concesiones en asuntos de la Palabra de Allah y la defensa de la Verdad ".

Moderación:

Aishah relató que cuando el Profeta ﷺ decía algo acerca de alguien, nunca mencionaba a la persona por su nombre. Él ﷺ preferiría decir: "¿Qué tipo de persona son las que hacen tales cosas"? La mayoría de las veces guardaba silencio y nunca hablaba innecesariamente; su discurso fue siempre claro y lúcido, no tanto como para contener comentarios innecesarios ni tan breve como para excluir algunos puntos esenciales. Su movimiento era moderado, ni tan lento como para volverse indeseable para otros en su

compañía ni tan rápido como para causar agotamiento. En resumen, practicó la moderación en todos los aspectos de la vida.

Disposición alegre:

Él ﷺ irradiaba alegría. Una vez que prometió darle a alguien una camella. Cuando esa persona lo pidió, él ﷺ dijo: "Puedo darte el becerro de un camello" "¿Qué debo hacer con el becerro?" la persona dijo con un toque de decepción. Entonces él dijo: "Si un camello no es el becerro de una camella, ¿de quién es el becerro?" Pero el Profeta ﷺ nunca pronunció una mentira incluso durante una conversación informal.

Rasgos de carácter loables:

Cuando el Profeta ﷺ estaba en compañía de sus Compañeros, estaba tan cerca de ellos que un recién llegado no lo reconocería distintamente y pediría que le señalaran al Profeta ﷺ. No comía nada que pudiera hacer que un mal olor salga de su boca. Él vestía ropas con parches; le gustaban las prendas simples pero limpias. Usaba el cepillo de diente varias veces al día. Las personas que estaban sentadas a su lado nunca se quejaban de que su cuerpo, su ropa o su boca emitieran mal olor. Buscaba el perdón entre las partes donde podría ser útil para llevar a cabo reformas, pero en el caso de crímenes que exigían castigo, nunca se contuvo, porque abstenerse de castigar a los criminales era para él equivalente a ayudar e incitar a promover crímenes.

Las caridades de los musulmanes no se limitaban a los musulmanes, sino que también se extendieron a los cristianos, los judíos y los politeístas. Soportó con facilidad ejemplar las calamidades que le sucedieron, pero se inquietaba por encontrar a alguien más en problemas. Aplicaba todas las fuentes y recursos para realizar cualquier trabajo, pero dejaba el resultado a Allah el Todopoderoso, y no temía que el resultado fuera en contra de su deseo. Mostró humildad pero no mezquindad; él era increíble, pero no arrogante ni temerario; practicaba la generosidad pero no la extravagancia; quienquiera que venía ante él, de repente se sentía intimidado, pero cuando se sentaba a su lado, comenzaba a amarlo. Pedía mantenerse alejado de las epidemias, prohibía los curanderos para tratar a los pacientes y no le gustaba el uso de sustancias prohibidas como medicina. Cada vez que tenía dos formas de hacer una cosa, usaba la más fácil. Servía a los prisioneros de guerra como sus invitados. Participaba en deportes y ejercicios como tiro con arco, tiro y carreras de caballos junto con sus Compañeros.